



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MENCIÓN FÍSICO MATEMÁTICA

“Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Bachillerato. Estudio realizado en el centro educativo José Peralta de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2014-2015”

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTOR: Pesantez Cisneros, Juan José

DIRECTOR: Iriarte Solano, Margoth, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO GUAYAQUIL

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Magister.

Margoth Iriarte Solano.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de titulación: "Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Bachillerato. Estudio realizado en el centro educativo José Peralta de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2014-2015" elaborado por: Pesantez Cisneros Juan José, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación.

Loja, febrero de 2015

.....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Pesantez Cisneros Juan José, declaro ser el autor del presente trabajo de fin de titulación: "Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Bachillerato. Estudio realizado en el centro educativo José Peralta de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2014-2015" siendo la Mg. Margoth Iriarte Solano directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realizan a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad"

f.....

Autor: Pesantez Cisneros Juan José

Cédula: 0922598677

DEDICATORIA

Dedico este trabajo primeramente a Jehová Dios, quien ha mantenido asido mi diestra a lo largo de mi vida y me ha brindado el espíritu de poder para salir avante en los obstáculos y dificultades encontrados en el camino de la vida.

A mis padres, Nelson y Carmen, quienes me han entregado todo su amor y apoyo en los momentos más difíciles de mi vida; y quienes con su ejemplo de tenacidad, responsabilidad, tesón y constancia me han enseñado y obsequiado el mejor regalo, jamás rendirse ante las adversidades.

A mis hermanos que han sido verdaderos amigos y que en incontables ocasiones han dejado a un lado sus intereses y sus preocupaciones por ayudarme y sostenerme en momentos de angustias.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), quien me abrió las puertas del conocimiento y me dio la oportunidad de formarme como profesional, brindándome las facilidades requeridas por mi limitación física, cuando otros centros de estudios me negaron tal derecho.

A l colegio José Peralta, quien durante mi formación docente me permitió realizar observaciones de campo, aplicar cuestionarios, observar, dar clases, elaborar y ejecutar proyectos, y poder hacer las investigaciones correspondiente para culminar mi tesis de grado.

A todos los docentes que han contribuido directa e indirectamente a mi formación académica y personal desde la escuela hasta la universidad.

Y finalmente a todos quienes han colaborado con su ayuda y conocimientos en esta última etapa de mis estudios para elaborar esta investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	5
1.1. Valores personales e interpersonales.....	6
1.1.1. Principales definiciones de valores humanos.....	6
1.1.2. Los valores personales e interpersonales.....	7
1.1.3. Teoría de los valores humanos de Schwartz.....	9
1.1.4. Descripción de los valores de Schwartz.....	12
1.1.5. Los valores de orden superior de Schwartz.	15
1.2. Adolescencia y valores.....	17
1.2.1. Características de la personalidad de los adolescentes.	18
1.2.2. Los valores vistos por los adolescentes.....	20
1.2.3. Influencia de los valores en adolescentes.	22
1.2.4. Diferencias de la perspectiva de los valores por género en adolescentes.	23
1.3. El maestro y los valores	24
1.3.1. La educación y los valores.....	25
1.3.2. Características y rasgos personales del maestro.....	27
1.3.3. El papel del maestro en la transmisión de valores dentro del aula.	29
1.3.4. Como educar en valores: recursos, estrategias y técnicas.	31
1.3.5. Carta Maga de jóvenes en la escuela de la esperanza.	34

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	36
2.1. Contexto	37
2.2. Diseño de investigación	37
2.3. Participantes.....	37
2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación	38
2.4.1. Métodos.....	38
2.4.2. Técnicas.....	39
2.4.3. Instrumentos.....	39
2.5. Recursos:.....	40
2.5.1. Talento humano.....	40
2.5.2. Instituciones participantes.....	40
2.5.3. Materiales empleados.....	40
2.5.4. Recursos económicos.....	41
2.6. Procedimientos de investigación	41
CAPÍTULO III. RESULTADOS ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.	42
3.1. Valores personales e interpersonales en estudiantes adolescentes.....	43
3.1.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en adolescentes.....	43
3.1.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del adolescente.....	45
3.1.3. Valores de orden superior en adolescentes.....	47
3.1.4. Diferencia de los valores de orden superior de acuerdo al sexo en adolescentes.....	49
3.2. Valores personales e interpersonales en los maestros.....	50
3.2.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en los maestros.....	50
3.2.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del maestro.....	52
3.2.3. Valores de orden superior en el maestro.....	55
3.2.4. Diferencias de los valores de orden superior según el sexo del maestro.....	57
3.3. Análisis comparativo de los valores personales e interpersonales de adolescentes y maestros	58

3.3.1. Análisis de las diferencias en los valores personales e interpersonales entre adolescentes y maestros.....	58
3.3.2. Análisis de las diferencias en los valores de orden superior de adolescentes y maestros.....	59
CONCLUSIONES.....	61
RECOMENDACIONES.....	63
BIBLIOGRAFÍA.....	64
ANEXOS.....	67
Anexo 1: Modelo de ficha de aportaciones del grupo de trabajo al manifiesto al Parlamento Universal de la Juventud.....	67
Anexo 2: Fotografías de la institución educativa.....	71

RESUMEN

La presente investigación titulada “Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Bachillerato. Estudio realizado en el centro educativo José Peralta de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas, en el año lectivo 2014-2015” tuvo como objetivo general analizar y reflexionar los valores personales e interpersonales y de orden superior de adolescentes de 13 a 16 años y en profesores. Se orientó metodológicamente por un enfoque mixto ya que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos; para esto se aplicó los métodos: descriptivo, sintético, analítico y estadístico; y técnicas como cuestionarios y observaciones de campo a 34 adolescentes y a 6 docentes, de los cuales el 58% son mujeres y el 42% son varones.

Como principal resultado tenemos que en adolescentes existen valores predominantes en: seguridad personal, universalismo-preocupación, benevolencia-confiabilidad y benevolencia-cuidado; y en docentes existen valores personales e interpersonales predominantes en: conformidad con las reglas y benevolencia-confiabilidad. Se concluye por tanto que hay una diferencia marcada entre los valores personales e interpersonales predominantes vistos por adolescentes y maestros dentro del aula.

Palabras claves: valores, adolescentes, docentes.

ABSTRACT

This research entitled "personal and interpersonal values on teenagers from 13 to 16 years old and high-school teachers. This study was carried out in the educational center Jose Peralta located in Guayaquil's city of the Guayas Province, in the 2014-2015 school year". The overall objective was to analyze and reflect personal and interpersonal values of teenagers from 13 to 16 years old and their teachers.

It was oriented in a mixed approach because collects, analyzes and links quantitative and qualitative data, for it was applied descriptive, synthetic, analytical and statistical methods, to this survey and field observations were applied to 34 teenagers and 6 teachers, of which 58% are women and 42%, are male.

As a main result we notice that exist predominant values on teenagers such as: personal security, universalism-concern, benevolence- reliability, and benevolence-care, and teachers exist predominant personal and interpersonal values: according to the rules and benevolence-reliability. Therefore, it is concluded that there is a markable difference between the predominant personal and interpersonal values that we observed in teenagers and teachers in the classroom.

Keywords: Values, teenagers, teachers

INTRODUCCIÓN

La problemática que se va a considerar en esta investigación son los valores humanos; Damon describe que los valores, como aspecto fundamental de la personalidad, influye notablemente en las acciones y decisiones del individuo, y que la adolescencia es la etapa fundamental del desarrollo de estos (citado por Delgado, López, Pertegal, & Suárez, 2011). Dado que los valores juegan un papel importante en el desarrollo de la persona, conocer si los adolescentes los practican o no y en qué medida, permitirá comprender la realidad de estos y ver si los docentes influyen en su comportamiento o no.

No existen muchos estudios referentes a la influencia de los valores de los maestros hacia el comportamiento de los alumnos. Sin embargo en la legislación educativa actual, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), se institucionaliza el código de convivencia como aquel instrumento que oriente los comportamientos personales y sociales de los actores educativos, promoviendo así principios y valores por el cual guiarse dentro de las instituciones educativas (Ministerio de Educación, 2012).

Se ha procedido por ello a realizar esta investigación, que permitirá a los estudiantes conocer los valores que practican y corregir aspectos para mejorar la convivencia dentro y fuera del aula; a los profesores poder planificar transversalmente con el objetivo de fomentar los valores dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje; a la institución educativa capacitar y fomentar estrategias, técnicas y metodologías a los docentes para un desempeño óptimo en la calidad de su enseñanza; a los investigadores crecer como personas; y la UTPL tener una base de datos que permitan caracterizar y diagnosticar la realidad nacional en lo que respecta a valores.

Es importante mencionar que para llevar a cabo este estudio se contó con la colaboración de las autoridades de la institución educativa, brindando así la facilidad para aplicar los cuestionarios y realizar los talleres. Dado que se tomó como base los valores propuestos por Shalom Schwartz, se encontró dificultad de consultar la teoría, ya que se no está disponible en el idioma español, recurriendo así a fuente externas para traducirlo. Otra dificultad fue la falta de bibliografía en ciertos temas específicos del marco teórico.

Al comenzar la investigación se planteó objetivos específicos que habría que cumplir durante todo el proceso. El primer objetivo, analizar los fundamentos teóricos de los valores personales e interpersonales y sus principales características, se logró cumplir al buscar información detallada sobre opiniones y teorías de otros autores con respecto a la problemática abordada y redactando el marco teórico. Otro objetivo que se cumplió fue identificar los valores personales e interpersonales predominantes en estudiantes

adolescentes y profesores del Ecuador; para esto se aplicó el cuestionario de perfil de valores personales (PVQ-RR) a estudiantes y maestro; luego se tabuló los datos asignándoles una puntuación y escogiendo los mayores.

Realizar un análisis comparativo de los valores personales e interpersonales y de orden superior de profesores y estudiantes por sexo, fue otro objetivo que se cumplió a través de la comparación que se realizó entre los valores más influyentes en la conducta de los y las adolescentes y docentes, de acuerdo a los valores con mayor puntuación. Como último objetivo, se pudo contribuir a la Carta Magna de Valores con los pre-manifiesto de los adolescentes investigados. Esto se logró al realizar dos talleres basados en el texto "Educación: en camino hacia una nueva civilización" (Juventud Identidad Internacional, 2014), donde los alumnos expusieron sus aportaciones sobre qué es educación.

La presente investigación en su parte estructural cuenta con tres capítulos. El primer capítulo, el marco teórico, contiene las principales definiciones de valores humanos y la teoría propuesta por Shalom Schwartz. También analiza las características de la personalidad de los adolescentes, los valores vistos por estos y cómo influyen en su conducta; también examina la diferencia que existe en la práctica de valores de acuerdo al sexo del adolescente. Por último, trata la relación que existe entre la educación y los valores, las características personales del docente, y el papel que cumple en la trasmisión de valores dentro del aula y los recursos, estrategias y técnicas deberían usar.

El segundo capítulo, metodología, describe el enfoque usado, el contexto en que se desarrolló, los participantes involucrados, los métodos, técnicas, instrumentos, procedimientos y recursos usados para la investigación. El capítulo tercero, análisis y discusión, contiene información sobre el análisis comparativo de los valores personales e interpersonales y de orden superior en adolescentes y maestros.

También se resume las conclusiones a las que se llegó sobre los valores personales e interpersonales y de orden superior de adolescentes y maestros; y se recomendó sobre los valores personales e interpersonales y los valores de orden superior de los adolescentes y maestros. Una prueba fidedigna de la veracidad de los datos es la bibliografía y los anexos.

Finalmente se invita a la lectura de este trabajo de investigación, para conocer la realidad de la práctica de valores por parte de los adolescentes y maestros, y de esta manera poder brindar soluciones y alternativas desde la educación para mejorar la calidad de vida. A la vez que pueda servir de ayuda y apoyo para futuras investigaciones sobre este tema y se pueda llegar a conclusiones más efectivas.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1.1. Valores personales e interpersonales

Los valores son un tema de gran importancia a tratar dentro de las Instituciones educativas, pues en la actualidad se está observando una falta de práctica de estos por parte de los jóvenes. Las razones por las cuales se ha dejado de ejercer los valores humanos son múltiples y para poder reparar este daño es necesario, primeramente, comprender y contextualizar la realidad en que se encuentra los valores en los jóvenes; una vez descrito el problema se podrá hallar soluciones viables que contribuyan a fortalecer la personalidad de los adolescentes promoviendo los valores humanos.

1.1.1. Principales definiciones de valores humanos.

Definir a los valores humanos es como navegar en el vasto mar, pues se puede encontrar un sin número de criterios y conceptos que expliquen y determinen los valores humanos denotando así la diversidad de pensamiento existente en nuestra sociedad. Los valores, en general, tanto personales como interpersonales, hacen referencia a ciertos contenidos semánticos, emocionales y simbólicos que constituyen un núcleo cognitivo que caracteriza y diferencia a las personas y a los grupos sociales. (Baena, Martínez F., Martínez G., Restrepo & Soto, 2009).

Schwartz (1992) define los valores como creencias centrales, referentes a estados deseables o modos de conducta, que trascienden situaciones específicas y que guían la selección y evaluación de comportamientos, personas y eventos (como se citó en Espinoza, Ferrándiz & Rottenbacher, 2011).

Por otro lado, Mínguez (1995) considera que el valor es una convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo y de qué nos conviene más o menos. Esto indica claramente que los valores humanos nacen a partir de razonar y meditar las distintas situaciones o circunstancias a la que se puede enfrentar y evaluar las opciones que se tiene para emitir un juicio que guiará el actuar.

Mínguez (1995) propone otra definición en la que sostiene que los valores son una guía para comprendernos personalmente y entender a los demás. Esta idea subraya algo muy importante, por un lado dice que para comprender el mundo o cosmos que rodea nuestro ser es imprescindible interpretar y concebir el interior de cada uno; y por otro lado muestra que esa comprensión, tanto personal como hacia los demás, será regulada por los valores humanos actuando estos como un canon o regla.

Desde otra óptica Jiménez (2008) dice que “los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas” (párr. 1). Este

punto de vista concuerda con el pensar popular donde los valores humanos son vistos como fundamento para crecer como personas. El mismo Jiménez describe a los valores como “creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro” (párr. 1). Esta línea de razonamiento muestra a los valores humanos como los responsables de los gustos e inclinación que puede tener el ser humano.

Jiménez (2008) por último menciona que los valores “son fuente de satisfacción y plenitud” (párr. 1). Esta percepción indica que cimentar el actuar en valores humanos de seguro traerá beneficios que produzcan complacencia.

Otra definición existente, desde el punto de vista religioso, es el que la revista *Despertad* (2013) ofrece, en ella se menciona que los valores “son principios morales o éticos que se consideran necesarios y deseables” (pág. 6). Además *Despertad* (2013) considera la influencia que puede tener los valores en el comportamiento, prioridades y relaciones de las personas, así como en la guía moral que dan a sus hijos. Esta descripción subraya la influencia que los valores humanos tienen en las personas determinando así el comportamiento de estos.

Todas estas definiciones muestran la diversidad de criterios que se tiene sobre los valores, concibiéndolos a estos como una guía, una convicción razonada, creencias, conceptos, objetivos... Las diversas opiniones hasta aquí analizadas destacan la importancia de la influencia de los valores humanos en la persona, pero dependiendo la concepción y la predisposición que esta tenga, tendrá un efecto beneficioso o perjudicial; por ello se puede decir que los valores humanos son la esencia misma de la persona, parte inherente del alma y el espíritu, quienes serán los responsables directos de guiar nuestro actuar, produciendo así resultados positivos o negativos.

1.1.2. Los valores personales e interpersonales.

Los valores personales se los puede definir como la guía interna que la persona usa para describir su mundo y su realidad, esta guía es concebida únicamente por el individuo. Rosenberg (1965) describe que los valores personales son concepciones de lo deseable que representan los criterios de la persona para juzgarse a sí mismo (como se citó en Góngora, 2007). Este hecho enfatiza el papel que cumple los valores personales, pues estos serán criterios, normas, reglas establecidas por la persona para evaluar su propio comportamiento, sentimientos, emociones y pensamientos para así emitir un juicio de valor que defina la clase de persona que es.

Jiménez (2008) menciona que los valores personales “son aquellos que consideramos principios indispensables sobre los cuales construimos nuestra vida y nos guían para relacionarnos con otras personas” (párr. 4).

Gordon (2003) por su parte enumera seis valores personales: practicidad, resultados, variedad, decisión, orden y método, y metas o claridad de los objetivos para conseguir algo (Como se citó en Baena et. al, 2009). Estos los mide a partir del cuestionario de valores personales (SPV), para ver el grado e intensidad en que los practican las personas.

La practicidad hace referencia a las metas materiales y a lo práctico que resultan las cosas; los resultados describen la persona que busca la perfección y la superación; variedad hace mención a las experiencias nuevas que busca el individuo; la decisión enmarca la persona autónoma que toma sus propias decisiones; el orden y método se refiere a la sistematización y organización de una persona; por último las metas relacionan a la persona que se plantea objetivos claros (Gordon, 2003, como se citó en Baena et. al, 2009). Estos valores personales descritos por Gordon delimitan claramente el campo de acción que pueden tener en una persona, centrándose en el individuo y sus necesidades.

Los valores personales pueden ser adquiridos desde distintas fuentes, siendo la familia el principal centro de enseñanza de estos; y es que desde muy pequeños el individuo comienza a adquirir los valores personales que rigen la vida de sus padres (Jiménez, 2008), como la disciplina, la fortaleza, el optimismo, el orden, el pudor..., lo quieran o no, pues a esa edad se los puede comparar como una esponja donde comienza a absorber la información que está a su alrededor, condicionando así los valores que regirá en sus vidas.

Además estos valores personales pueden ser apropiados desde distintos ámbitos: religioso, moral, ético, social..., y es que dependiendo la óptica y el punto de vista de los valores personales, la persona podrá juzgar una acción de distintas maneras. Así los valores personales jugarán un papel importante en la clase de persona que se llegue a ser.

Por otra parte, los valores interpersonales tienen que ver con la relación existente entre personas, pues el prefijo ‘inter’ significa entre. Esta línea de razonamiento sigue Gordon L. (1979) quien menciona que los valores interpersonales constituyen la compatibilidad e incompatibilidad entre valores inter o intraindividuales; es decir, aquel que implica relaciones de un individuo con los demás (como se citó en Campos, 2009). Esta idea subraya que los valores personales serán el nexo, la unión, el enlace entre un grupo de personas; mas esto no quiere decir que necesariamente tendrá éxito el vínculo entre personas, debido a que

esto dependerá de la semejanza o discrepancia entre los valores interpersonales que tenga cada individuo.

Asimismo, Gordon L. (1979) refiere que los valores interpersonales constituyen aquellos medios que determinan lo que las personas hacen y cómo lo hacen y que éstas están influidas conscientes o inconscientemente por el sistema de valores que ellos adopten (como se citó en Campos, 2009). A partir de esta concepción se puede afirmar que los valores interpersonales condicionarán el comportamiento que un individuo tenga ante un grupo de personas y la sociedad en general. Así se puede mencionar a la lealtad, la amistad, la comunicación como valores interpersonales.

Gordon (2003) diferencia los valores interpersonales de los personales, así enlista seis valores interpersonales: estímulo, conformidad, reconocimiento, independencia, benevolencia y liderazgo; estos los mide a partir del cuestionario de valores interpersonales (SIV), cuya finalidad “es ofrecer medidas dentro de un segmento del dominio de los valores, justamente de aquél que implica relaciones de un individuo con los demás” (Como se citó en Baena et. al, 2009, pág. 128).

El estímulo hace mención a ser tratado con comprensión y respeto por los demás; la conformidad tiene que ver con seguir y respetar las normas; el reconocimiento se refiere a ganarse la aprobación de los demás y ser bien visto por ellos; la independencia destaca lo que la persona puede hacer sin intervención de los demás; la benevolencia tiene que ver con el comportamiento generoso hacia los demás; por último menciona al liderazgo donde la persona ejerce su autoridad sobre otros (Gordon, 1995, como se citó en Baena et. al, 2009).

Esta distinción de valores permitirá comprender el comportamiento humano con más detalle y observar como el ser humano practica distintos valores de acuerdo al enfoque personal o social al que se enfrente. Por último no hay que confundir los valores personales con los interpersonales, pues los primeros hacen referencia a los criterios que cada persona tiene para evaluarse así mismo y emitir un juicio de valor sobre él; mientras que los interpersonales hacen mención al marco de referencia para poder relacionarse con los demás y poder establecer vínculos de unión.

1.1.3. Teoría de los valores humanos de Schwartz.

Shalom Schwartz es uno de los investigadores que más se ha dedicado al estudio de los valores humanos, siendo autor de la Teoría de los valores humanos fundamentales. Dentro de esta teoría Schwartz (1992) definió a los valores básicos como objetivos transituacionales, que varían en grado de importancia, y que sirven como ejes o principios

rectores en la vida de una persona o grupo (como se citó en Castro y Nader, 2007). Los valores son vistos como la guía moral que rige en la persona y que estos cobran sentido de acuerdo a la naturaleza de las circunstancias.

Schwartz (1992, 2006) idealizó que los valores básicos están constituidos en un sistema coherente que subyace y pueden ayudar a explicar la toma individual de decisiones, actitudes y comportamiento. Schwartz et al. (2012) dice que “esta estructura coherente surge del conflicto o congruencia social y psicológica entre los valores que las personas experimentan cuando toman decisiones cotidianas” (pág. 664).

Desde un comienzo Schwartz (2001) propuso 10 valores básicos proclives a ser universales, debido a que cumplen con tres características o requisitos universales que responde a la existencia misma de la persona, con lo que la gente comúnmente tiene que enfrentar en cada situación, estos son (como se citó en Castro & Nader, 2006):

- a) las necesidades de los individuos en su condición de seres biológicos;
- b) la coordinación de las acciones sociales;
- c) el funcionamiento correcto y la supervivencia de los grupos.

De acuerdo a estos tres requerimientos Schwartz estableció 10 primeros valores siendo estos:

1. Poder
2. Logro
3. Hedonismo
4. Autodirección
5. Estímulo
6. Seguridad
7. Tradición
8. Conformidad
9. Benevolencia
10. Universalismo

Schwartz et al. (2012) indica que la investigación actual refina la teoría del valor basándose en la idea de la continuidad de motivación. El objetivo es dividir el continuo en un conjunto fino de valores significativos, conceptualmente distintas con "mayor heurística universal y capacidad de predicción" (pág. 664).

Ampliar la escala de valores básicos no desestima la utilidad de los 10 valores básicos propuestos anteriormente. Sin embargo abrir el abanico de los valores básicos ayudará a comprender de manera más evidente algunos comportamientos que se encerraban y se etiquetaban bajo el mismo valor.

Por ejemplo, Schwartz et al. (2012) indica que el valor de autodirección implica en realidad dos facetas de la independencia: una es la del pensamiento y otra la de la acción. Al englobar los dos valores bajo una misma esfera, el valor de autodirección, no permitiría diferenciar dos acciones distintas, en donde muchas veces el pensar una determinada acción, no necesariamente tendría el mismo efecto en el actuar. Por tal razón Schwartz et al. (2012) menciona que “un nuevo análisis de los datos de Caprara, Schwartz, Capanna, Vecchione, & Barbaranelli (2006), en la que nos separa de las facetas de pensamiento y de acción, reveló que la faceta de pensamiento solo, y no la faceta de acción, representaron para esta asociación” (pág. 664).

Estos y otros ejemplos llevó a Schwartz et al. (2012) a refinar la Teoría de los valores humanos básicos, dividiendo la escala en una mayor cantidad de valores que respondan a las necesidades de la persona y que estén enriquecidos conceptualmente. Esta escala se amplía a 19 valores que, según teoriza Schwartz et al. (2012), captan las diferencias motivacionales significativos sobre el continuo de valores. Estos valores son:

1. Autodirección del pensamiento
2. Acción autodirigida
3. Estímulo
4. Hedonismo
5. Logro
6. Dominación del poder
7. Recursos del poder
8. Imagen
9. Seguridad – personal
10. Seguridad – social
11. Tradición
12. Conformidad con las reglas
13. Conformidad interpersonal
14. Humildad
15. Universalismo – Naturaleza
16. Universalismo - Preocupación
17. Universalismo – Tolerancia

18. Benevolencia – cuidado

19. Benevolencia - confiabilidad

La teoría propuesta por Shalom Schwartz define 19 valores que intenta explicar y abarcar los diversos comportamientos que pueda tener una persona. Esta teoría, en comparación con las otras, ofrece la garantía de poder ser aplicada en diversos contextos y circunstancias, pues responde a las necesidades básicas de todo ser humano sin importar su procedencia. Además la nominación de cada valor se refiere a una acción específica del individuo, disociando así las distintas conductas que se puedan manifestar, evitando así englobar las múltiples acciones bajo la nominación de un solo valor.

1.1.4. Descripción de los valores de Schwartz.

Schwartz et al. (2012) Describe los valores básicos de la siguiente manera:

Autodirección: La definición conceptual de la autodirección sugiere dos subtipos potenciales, la autonomía de pensamiento y de acción. *Autonomía de pensamiento* se refiere al desarrollo y el uso de la propia comprensión y competencia intelectual, y *autonomía de acción* se refiere al ejercicio de la capacidad de uno para alcanzar las metas autoelegidas. Dos ítems del PVQ (Cuestionario de Valores Personales, realizado por Schwartz) expresan la autonomía de pensamiento, expresado por ser curioso, nuevas ideas – creativo, y dos más expresan la autonomía de acción (decisiones propias - plan para uno mismo, independiente - dependen de uno mismo).

Estimulación: La definición conceptual de estimulación sugiere tres subtipos potenciales, *emoción, novedad* y *desafío*. El PVQ también incluye un elemento relevante para cada subtipo potencial: sorpresas - vida emocionante, hacer cosas diferentes - probar cosas nuevas y tomar riesgos - buscar aventuras. Schwartz et. al (2012) considera que mejor es ver a la estimulación como un valor único.

Hedonismo: "La definición conceptual y los resultados de todos los análisis indican que el hedonismo tiene sólo un componente, el placer" (pág. 666).

Logro: Schwartz (1992, 1994) mencionó que el valor de realización consiste en perseguir y obtener el éxito, a juzgar por los estándares normativos de la cultura de uno, de ahí las palabras "que demuestren tener competencia" en la definición (como se citó en Schwartz et al., 2012). Algunos estudios de aplicación del PVQ y otros instrumentos demuestran que es mejor ver el logro como un valor único.

Poder: La definición conceptual del poder sugiere tres subtipos potenciales. Estos comparten un mismo objetivo que es promover los propios intereses por el control de lo que sucede y de ese modo reducir al mínimo o evitar las amenazas que despiertan ansiedad. El primer subtipo tiene que ver con el *dominio del pueblo*, de esta manera el individuo puede condicionar a otros a que hagan lo que uno quiere. El segundo subtipo que se desprende es el de controlar los recursos a través de los medios materiales, *recursos del poder*. El tercero y último subtipo es mantener y proteger el prestigio, la *imagen*. Los estudios realizados por Schwartz et al. (2012) considera conservar los tres subtipos en la nueva teoría refinada sobre los valores humanos.

Seguridad: Se recomienda dos subtipos de valores, la seguridad social y la seguridad personal. Dentro de los ítems: país seguro / estado vigilante contra amenazas, gobierno estable - orden social, del PVQ se encuentra la seguridad social; mientras que los ítems: limpio - no un desastre, evitar el mal - estancia, un entorno seguro saludables - evitar el peligro, se encuentra la seguridad personal. Schwartz et. al (2012) considera estos dos valores por separado.

Conformidad: Este valor sugiere dividirlo en dos subtipos de valores, uno es *la interpersonal*, que tiene que ver con evitar disgustar a otros, mientras que el otro es *el cumplimiento*, que trata sobre el cumplimiento de las expectativas. En el PVQ dos ítems expresan cumplimiento: hacer lo que dijo - seguir reglas, comportarse correctamente - evitar hacer cualquier cosa que la gente dice que está mal; mientras que otros dos ítems expresan la conformidad interpersonal: educado - nunca molestar, respetar a los padres – obedecer.

Tradicición: Schwartz et. al (2012) considera a este como un único valor. En el PVQ se lo puede encontrar en dos ítems: maneras tradicionales - mantener las costumbres, de creencias religiosas - hacer lo que la religión requiere. Sin embargo Schwartz acota que hay dos ítems del PVQ que tratan sobre otro valor conceptualmente distinto que no se menciona en la definición de tradición: no llamar la atención sobre sí mismo y no piden más - satisfecho con lo que uno tiene. Este nuevo valor es *la humildad*, y dado que no forma parte de la definición conceptual de tradición se lo trata como un nuevo valor distinto.

Benevolencia: La definición conceptual sugiere un único valor; sin embargo estudios con respecto a los ítems del PVQ y otros cuestionarios, separan en dos subtipos a la benevolencia: por un lado la del *cuidado* y por otro la *confiabilidad*.

Universalismo: Schwartz et. al (2012) considera tres subtipos del universalismo, *tolerancia*, *preocupación social* y *protección natural*. Dentro del PVQ uno de los ítems expresan

tolerancia: escuchar a la gente que es diferente - entender a los que no están de acuerdo; tres expresan preocupación social: igualdad de oportunidades para todos, tratar a todos con justicia - proteger a los débiles, la paz mundial – armonía; y por último dos expresan la protección de la naturaleza: atención para el medio ambiente, adaptar - encajar en la naturaleza).

A continuación Schwartz et. al (2012) resume los 19 valores humanos de su teoría refinada en función de los objetivos motivacionales (pág. 669):

Tabla 1. Los 19 valores de la Teoría refinada

Valor	Definiciones conceptuales
Autodirección del pensamiento	Libertad para cultivar las propias ideas y habilidades
Acción autodirigida	La libertad para determinar las propias acciones
Estímulo	La emoción, la novedad y el cambio
Hedonismo	El placer y la gratificación sensual
Logro	El éxito de acuerdo con las normas sociales
Dominio del poder	Poder a través de ejercer el control sobre las personas
Recursos del poder	Poder a través del control de los recursos materiales y sociales
Imagen	Seguridad y el poder a través de mantener la propia imagen pública y evitar vejación, humillación
Seguridad personal	Seguridad en el entorno inmediato de uno
Seguridad social	Seguridad y estabilidad en la sociedad en general
Tradicición	Mantener y preservar, familiares o tradiciones religiosas culturales
Conformidad con las reglas	El cumplimiento de las reglas, leyes y obligaciones formales
Conformidad interpersonal	Evitar los perturbadores o dañar a otras personas
Humildad	Reconocer la propia insignificancia en el gran esquema de las cosas
Universalismo – naturaleza	La preservación del medio ambiente

Universalismo – preocupación	Compromiso con la igualdad, la justicia y la protección de todas las personas
Universalismo – tolerancia	La aceptación y la comprensión de los que son diferentes de uno
Benevolencia – cuidado	La devoción al bienestar de los miembros del grupo interno
Benevolencia – confiabilidad	Al ser un miembro fiable y digna de confianza del grupo interno

Fuente: Refining the Theory of Basic Individual Values (pág. 669)

Las descripción de estos diecinueve valores permitirá identificar y enmarcar a cierta conducta de la persona. Así, no es lo mismo hablar de autodirección de pensamiento, de la de acción, pues aunque comúnmente hacemos lo que pensamos, no siempre es así. Además Schwartz describió acciones o pensamientos que encierran determinado valor; por ejemplo una persona que no llama la atención sobre sí mismo y que está satisfecho con lo que tiene, practica el valor de la tradición; con estos descriptores se podrá identificar a cierto valor, pues estos proporcionarán los límites necesarios para referirse a uno de ellos.

1.1.5. Los valores de orden superior de Schwartz.

Desde el principio Schwartz propuso que los 10 valores se asocien y agrupen formando dos extremos o bipolaridades que contrastan entre sí. Los agrupó de acuerdo al conflicto o compatibilidad que pueda existir entre ellos. Por ejemplo, Schwartz et. al (2012) menciona que al desafiar la autoridad se produce un conflicto entre la autodirección y la conformidad, sin embargo, ocurre una compatibilidad entre la autodirección y la estimulación. Otra condición que estableció para agrupar los 10 valores básicos fue la reacción frente al enfoque personal versus lo social. Una última condición para agrupar es si la búsqueda del valor tiene el propósito de evitar la ansiedad o está libre de ansiedad, y si sirve de autoprotección o fomenta la autoexpansión y crecimiento.

Scharwtz et. al (2012) propuso que los valores deberían ser agrupados de acuerdo a esas condiciones, además mencionó que estos valores conforman un continuo de motivaciones relacionadas que forma una estructura circular. En esta estructura circular los 19 valores básicos está ubicados de acuerdo a tres condiciones: primero de acuerdo a los valores de orden superior, luego a la influencia personal y social, y por último con respecto a la ansiedad.

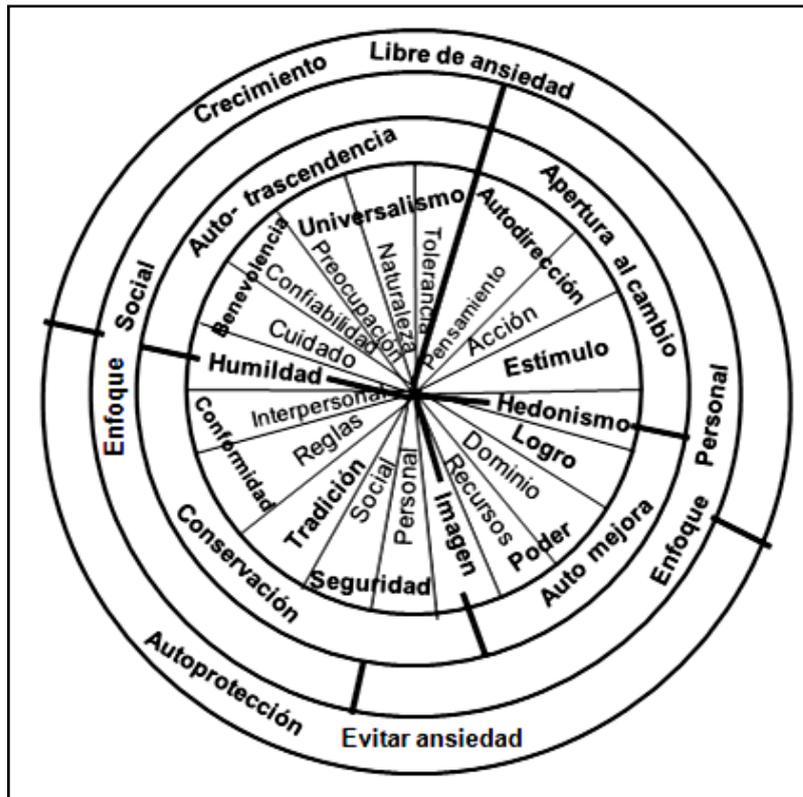


Figura 1. Propuesta circular del continuo motivacional

Fuente: Refining the Theory of Basic Individual Values (pág. 669)

En la figura 1 se puede apreciar la ubicación de cada valor. Mientras más cerca se encuentra un valor del otro, más compatibilidad existe. Por otro lado, mientras más alejado se encuentren revelará el conflicto que hay entre ellos. Se observa también la bipolaridad que existe entre los valores básicos, agrupándolos en valores de orden superior.

De acuerdo a estas condiciones Schwartz et. al (2012) agrupó los 19 valores básicos en los siguientes valores de orden superior:

Auto-trascendencia. Hace hincapié en que los propios intereses deben trascender por el bien de los demás.

Auto-mejora. Enfatiza en perseguir los propios intereses.

Apertura al cambio. Se refiere a la preparación de nuevas ideas, acciones y experiencias.

Conservación. Hace referencia a la auto restricción, el orden y evitar el cambio.

La humildad y la imagen.

Barrazueta, Carrera & Placencia (2014) agrupan y categorizan los 19 valores básicos de la siguiente forma:

Tabla 2. Valores de orden superior

Valor de orden superior	
Auto-trascendencia	Universalismo-preocupación, universalismo-tolerancia, universalismo-tolerancia, benevolencia-cuidado, benevolencia-confiabilidad.
Auto-mejora	Logro, dominación del poder, recursos del poder.
Apertura al cambio	Autodirección del pensamiento, acción autodirigida, estímulo y hedonismo.
Conservación	Seguridad personal, seguridad social, tradición, conformidad con las reglas y conformidad interpersonal.
La humildad y la imagen	Imagen y humildad.

Fuente: Elaboración propia basado en Barrazueta, Carrera & Placencia (2014)

Esta categorización que realizó Schwartz con los valores permite tener una idea de la relación que existe entre ellos, y de cómo una misma acción produce una controversia entre valores; por tal razón Schwartz et. al (2012) mencionó que estos valores describen un continuo de motivaciones basado en una estructura circular. Estos valores de orden superior agrupa a valores que producen el mismo efecto en una persona; por ejemplo una persona que persigue sus propios intereses (auto-mejora) practica valores como el logro, el dominio del poder, y los recursos del poder, de esta manera será más fácil identificar el grupo de valores que obra cierta persona de acuerdo a sus objetivos y fines.

1.2. Adolescencia y valores

Es muy común escuchar a maestros, padres de familia, profesionales y expertos en la materia de que en la actualidad se vive una crisis de valores por parte de los adolescentes. Las razones pueden ser muchas, quizás el ambiente que prolifera en las mismas instituciones educativas y la falta de control por parte de los padres puedan ser las causales, sin embargo, las soluciones que se ofrecen son muy escasas y muchas veces poco operativas. Describir la realidad del estado en que se encuentran los valores en los

adolescentes será el primer paso para ofrecer alternativas fiables que permitan mejorar la condición humana de los jóvenes y por ende de la sociedad en general.

1.2.1. Características de la personalidad de los adolescentes.

Antes de describir la personalidad de los jóvenes es conveniente definirla conceptualmente. Zepeda (2008) resumía así las distintas definiciones de personalidad de algunos autores:

Para Gordon A. Allport, es la organización dinámica interna del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamiento característicos.

Catell las define como aquello que permite predecir que hará una persona en una situación dada.

Murray piensa que es la continuidad de las fuerzas y las formas funcionales, manifestadas mediante secuencias de procesos organizativos reinantes y conductas abiertas, desde el nacimiento hasta la muerte.

Para Freud, es la integración del yo, del superyó y del ello.

Alder la definió como el estilo de vida del individuo o su manera característica de responder ante los problemas de la vida, incluyendo sus metas vitales.

Finalmente, Jung diría que se trata de la integración del yo, de los inconscientes personal y colectivo, los complejos, los arquetipos, la persona y el alma. (págs. 316-317)

De acuerdo a estas definiciones, bien se podría deducir que la personalidad es un patrón, estable y dinámico, de la conducta, sentimientos y emociones de la persona con el cual, muchas veces, se puede predecir el comportamiento ante diversas situaciones y circunstancias.

En el caso de los jóvenes, entre 13 y 16 años, se afirma que aún no tiene una personalidad definida. Metcalf (1989) menciona que tradicionalmente la etapa de la adolescencia se consideraba como una etapa de inestabilidad y cambio psicológico donde lo dinámico prevalecía a lo estable (como se citó en Castro & Casullo, 2001). Buchanan & Holmbeck (1998) afirman que la sociedad maneja una fuerte corriente y un sesgado estereotipo sobre la adolescencia, viéndola a esta etapa como un tiempo difícil, de rebeldía, de conflicto entre padres e hijos, de conducta arriesgada y de irresponsabilidad (como se citó en Casco & Oliva, 2005)

Erikson (1968) propuso en su teoría psicosocial que el desarrollo de la personalidad está regido por la interacción de un sistema interno de maduración y factores sociales externos (como se citó en Cavanaugh & Vail, 2006). Dentro de esta teoría plantea ocho etapas que

atraviesan el ciclo de la vida. En la quinta etapa, la edad comprendida entre la adolescencia, ocurre la formación de la identidad personal, donde el adolescente se enfrenta ante un gran reto: la identidad versus confusión de identidad. Este reto, o crisis, consiste en equilibrar el deseo de gustar o probar distintos yo posibles con la necesidad de apropiarse de uno. Erikson (1968) plantea que una vez apropiado de una identidad clara el joven podrá acceder a la siguiente etapa del desarrollo: establecer relaciones íntimas y participativas con los demás.

Cavanaugh & Vail, (2006) mencionan que con el fin de adquirir una personalidad el joven manifiesta varias modalidades y tipos de razonamientos y pensamientos.

Tabla 3. Características del pensamiento de los adolescentes

Estados	Definición	Ejemplo
Egocentrismo del adolescente	Los adolescentes están demasiado absortos en sus pensamientos y sus sentimientos	Cuando la abuela de Levi murió de repente, le preocupaba cómo los funerales afectarían sus planes del fin de semana, sin que le interesara el sufrimiento de su madre por el fallecimiento de la abuela.
Audiencia imaginaria	Los adolescentes creen que están siempre observándolos.	Tom tuvo que ir en bicicleta a la práctica de fútbol americano, porque su padre no le quiso prestar el automóvil; estaba seguro de que sus amigos irían en automóvil y se burlarían en automóvil.
Fábula personal	Los adolescentes están convencidos de que sus experiencias y sus sentimientos son únicos.	Cuando su novio decidió salir con otra muchacha, Rosa lloró y lloró. No podía creer cuán triste se hallaba y estaba segura de que su madre nunca se sintió así.
Ilusión invulnerabilidad	Los adolescentes creen que las desgracias sólo les ocurren a otros	Desde hace unos seis meses Kumares y su novia tienen relaciones sexuales. Ella opinó que convenía utilizar anticonceptivos, él dijo que era innecesario. Era imposible que su novia se embarazara.

Fuente: Cavanaugh & Vail, (2006)

Una de las características de los jóvenes es el *egocentrismo*, pues piensan que son el centro de atención de los demás. Y aunque quizás no sean el foco de atención realizan cualquier acto que los ayude a convertirse y atraer la atención de los demás. (Cavanaugh & Vail, 2006) Esto da a entender muchos comportamientos de los jóvenes, como su forma de

pensar, de vestir, de sentir, de actuar... Se podría afirmar que esta es una de las características que más destacan entre los jóvenes.

Por otra parte muchos adolescentes creen que son los actores principales cuya representación es observada por los demás, este fenómeno se lo denomina *audiencia imaginaria* (Cavanaugh & Vail, 2006). Esta característica de los jóvenes hace creer que muchas veces es necesario amoldar su personalidad a lo que los demás esperan y desean ver.

Desde otra perspectiva el ensimismamiento de los jóvenes los llevan a concluir que son los únicos que atraviesan por circunstancias puntuales y que nadie los puede comprender, describiendo una *fábula personal* (Cavanaugh & Vail, 2006). Esta característica es muy frecuente en los adolescentes pues es muy común escuchar expresiones como: “no me entiendes”, “tú no sabes”..., cuando atraviesa por problemas físicos, sentimentales o emocionales.

Por último se describe la *ilusión de invulnerabilidad*, donde los adolescentes creen que las desgracias solo les puede pasar a otros. Esta característica ha llevado a muchos jóvenes a tomar decisiones muy a la ligera, como el consumo de alcohol, de drogas, la elección de compañías, etc., pensando que a ellos nunca les ocurrirán las desgracias (Cavanaugh & Vail, 2006). Y es que siendo adultos escuchamos reiteradamente el peligro de conducir a velocidad y que esto conduce a la muerte, pero aún así lo hacemos pues creemos que no nos pasará; con mucha más razón los jóvenes pues ellos están en una etapa dónde están adquiriendo una personalidad definida.

Si a esta descripción se suma la experiencia personal se puede definir la personalidad del joven como muy impulsiva en la toma de decisiones, evaluando así el ambiente que le rodea mediante la experiencia; desafiadora de la autoridad, debido a que trata de tomar el propio pulso de su vida; muy crédulo por no tener experiencia en la vida y un bagaje de conocimiento para discriminar las opiniones. Estas ideas resaltan que el comportamiento del joven y las características de su personalidad se debe a que él trata de adueñarse de su propio ser y controlar sus propias emociones, sentimientos, pensamientos y actos; esto lo lleva quizás a mostrar una personalidad variable e inestable desde el punto de vista de los adultos y de sus padres.

1.2.2. Los valores vistos por los adolescentes.

Observar valores en los adolescentes quizás resulte no tan evidente debido a la variable personalidad que muestran y las circunstancias que le rodean, que no son tan favorables

como la situación que se vive dentro de las instituciones educativas. Sin embargo los adolescentes sí tienen una cultura de valores, aunque están en cambio constantes y se hace complicado describirlos.

En un estudio realizado por Linares, Molpeceres & Musitu (2001) hace un análisis de las relaciones que existe entre algunas dimensiones de autoconcepto, entre ellos la autoestima académica y física, y los valores propuestos por Schwartz.

En este estudio se puede apreciar que los adolescentes de elevada autoestima académica se distinguen por darle mayor importancia a valores de conformidad, prosociales, autodirección y logro. Al considerar estos valores en conjunto, Linares et. al (2001) menciona que “estos tipos de valores tienden a promover conductas de sumisión a la autoridad, armonía en las relaciones, perseverancia en el esfuerzo” (pág. 198). Aquí se ve una relación directa entre los valores que se guían los adolescentes y su rendimiento académico. No es tan complicado observar alumnos con rendimiento académico óptimo que tienden a ser respetuosos a la autoridad, y que busca mejorar la sociedad.

En contraste a aquellos, los adolescentes de baja autoestima académica promueven valores de estimulación y hedonismo. Linares et. al (2001) describe que estos valores promueven la búsqueda de riesgos, dificultad para adaptarse a la rutina y autoindulgencia con sus propios deseos que interfieren directamente con la sumisión y el rendimiento académico. Estos valores vistos por los adolescentes contribuyen notablemente a su bajo rendimiento académico, ya que lo importante para ellos es saciar sus deseos. Además se puede observar la diferencia de valores de cada grupo de adolescentes, teniendo una bipolaridad marcada y que esto produce resultados distintos.

Por otro lado los adolescentes con elevada autoestima física fomentan valores como el poder, el hedonismo, la seguridad, la estimulación y el logro. Los valores como el hedonismo y la estimulación están vinculados a cuidar la imagen de sí mismos, a proporcionarse placeres y la preferencia a mantenerse activo. El poder y el logro son valores que promueven la preservación de la imagen y la consecución de beneficios materiales. El dominar el valor de seguridad le permite tener una seguridad personal y la propia preservación biológica. Todos estos valores vistos por los jóvenes de alta autoestima física promueven según Linares et. al (2001) el “aseo personal, la vestimenta elegante y cuidada, la preservación de la salud y la práctica deportiva” (pág. 199).

Aquí se puede apreciar otra conjugación de valores por parte de los adolescentes y cómo influye en otra etapa de sus vidas. Estos estudios realizados por Linares et. al (2001)

ayudan a describir valores vistos por adolescentes que tienen comportamientos distintos, mostrando claramente que no todos practican los mismos valores.

En otro estudio realizado por Cortés, Medrano & Palacios (2009) determinaron como los valores personales de los adolescentes influyen en la clase de programas televisivos que observan; para esto se valieron de la escala de valores propuestos por Schwartz.

Dentro de su análisis Cortés et. al (2009) declara primeramente que los adolescentes perciben valores prosociales, como la benevolencia, y valores materialistas, como el hedonismo, en los programas de televisión que más les gustan. Los adolescentes puede ser capaces de distinguir la clase de valores percibidos en la televisión. Si se amplía esta visión a un estado macro se podría afirmar que los adolescentes son capaces de distinguir los valores en las distintas situaciones que experimentan. Además hacen un contraste claro entre los valores prosociales y materialistas, mostrando claramente que son capaces de discernir las distintas situaciones.

Por otra parte Cortés et. al (2009)mencionan que los valores personales importantes para los adolescentes los encuentran reflejados en los programas de televisión. Así los adolescentes que priorizan el poder y logro perciben esos mismos valores en los programas de televisión; y los que dan importancia a los valores de tradición y universalismo también se percatan de esos valores en los programas que más les gustan. De aquí nace el principio de elección que tienen los adolescentes. Ellos escogen los programas de televisión porque sienten esa conexión y esa necesidad de ver reflejados los valores que ellos se rigen. Similarmente al trasladar esta idea a un plano macro se puede apreciar que los adolescentes eligen las diversiones de acuerdo a los valores que practican.

Todos estos hechos muestran la variedad de valores que practican los adolescentes y su complejidad por definir modelos. Además se visualiza que los valores influyen mucho en los comportamientos de los adolescentes e incluso en su rendimiento académico. También se puede ver que los valores vistos por los adolescentes determinará la clase de diversiones que elegirán. Por tal razón no se puede afirmar claramente que valores son vistos por los adolescentes.

1.2.3. Influencia de los valores en adolescentes.

Los estudios de Linares et. al (2001) y Cortés et. al (2009) citados en el apartado anterior muestra la influencia que los valores tienen en los adolescentes. Se pudo apreciar que valores que promueven lo social, lo seguro, el logro tienen una influencia positiva en el comportamiento de los adolescentes, en el rendimiento académico y en su autoestima. No

es raro observar a adolescentes con estas clases de valores que destaquen en los estudios dentro del aula. Asimismo, adolescentes que vivencia valores materialistas como el hedonismo, la estimulación tienden a tener un comportamiento impulsivo, egoísta, irresponsable, mostrando características negativas.

Los adolescentes adquieren los valores principalmente de sus padres, siendo estos valores los primeros en influir en los adolescentes. No es raro ver a un adolescente que muestre las mismas características de sus padres y que profese, muchas veces, las mismas creencias, costumbres, actitudes, pensamientos y emociones. Por ende los primeros años de vida de una persona son los más importantes, pues en ese instante es donde adquirirá la mayor apreciación de lo que es los valores humanos.

Ya adolescentes estos pueden ser influidos por los valores de los docentes. Quién no ha escuchado a un joven hablar de manera magistral acerca de su maestro, quizás le impactó su cátedra, pero más seguro recordará la forma de ser. Aunque los adolescentes no se fijan muchos en sus docentes, no cabe duda que la influencia de los valores de los maestros tendrá un impacto positivo o negativo en los jóvenes.

1.2.4. Diferencias de la perspectiva de los valores por género en adolescentes.

Es muy conocido escuchar en la sociedad que el sexo débil es el femenino. Esta idea se ha trasladado a lo largo de muchas generaciones. Sin embargo en los últimos años ha habido un despunte en la participación activa de la mujer dentro de los diferentes ámbitos de la sociedad, esto ha permitido observar los valores de las mujeres y diferenciarlos de los varones bajo las mismas circunstancias. Además esto ha influido notablemente en las adolescentes quienes han adquirido valores que le permitan afianzarse en esta sociedad.

Díaz-Aguado & Seoane (2011) menciona que una de las condiciones que contribuye a la reproducción de la dualidad de la existencia de una generación a la siguiente son las pautas de socialización sexistas, que adoctrinan a cada individuo a identificarse con la mitad de los valores: los masculinos o los femeninos, como si fuera imposible aspirar a todos, y presionan para identificarse con problemas, como la violencia, la falta de empatía, la tendencia al dominio y al control absoluto de otras personas, en el caso de los hombres; y la dependencia, la debilidad, la sumisión y la pasividad, en el caso de las mujeres.

Esta dualidad contribuye a la reproducción de un modelo de relación social, basado en el dominio y la sumisión, que responde a la mayor parte de la violencia que se produce en situaciones cotidianas.

A simple vista se visualiza una carga de valores más impulsivos por parte de los adolescentes, mientras que las adolescentes reflejan unos valores más conservadores, esto se deba quizás al ambiente y a la cultura que heredan de la generación que les antecede.

Buxarrais et. al (2004) realizó un estudio en el que evaluó el grado que los adolescentes y las adolescentes les gustaría ser apreciados por los demás en un futuro cuando tengan 21 años. Tal y como cabría esperar según los estereotipos de género, los chicos dan una importancia significativamente mayor a las dimensiones *Valores Materiales*, que incluye el dinero, el poder y el conocimiento del mundo, y *Capacidades y Conocimientos*, que se enmarca en valores como la inteligencia, habilidades técnicas y conocimiento sobre ordenadores y profesión. Mientras que las chicas destacan por su mayor énfasis en la dimensión *Relaciones Interpersonales*, que las conforman las habilidades para las personas, la sensibilidad y la simpatía.

Estos estudios muestran la clara diferencia de los valores que practican las adolescentes y los adolescentes. Tal y como dice Buxarrais et. al (2004) “cabría esperar según las expectativas de género, las chicas valoran en mayor medida que los chicos la dimensión de relaciones interpersonales, mientras que ellos hacen lo propio en las dimensiones de capacidades y conocimientos y de valores materiales” (pág. 17).

De acuerdo a lo observado por los autores, los adolescentes son proclives a practicar valores que demuestren su independencia y su dominación hacia otros, estos pueden ser el hedonismo, el logro, el poder; enfocándose así e sus propios intereses. Mientras que en el otro extremo se encuentran las adolescentes, donde ellas practican valores sociales que le permitan tener buenas relaciones con los demás, entre ellos están la conformidad interpersonal, la benevolencia y la tradición. A simple vista se ve una marcada diferencia de valores de acuerdo al género de los adolescentes.

1.3. El maestro y los valores

Desde hace mucho tiempo se afirma que la escuela, o institución educativa, es el segundo hogar del niño y adolescente; siendo así se puede decir que el maestro cumpliría la función, no solo de emisor de conocimiento, sino de modelo a seguir por parte del adolescente. Este hecho debería impulsar al docente a ser un ejemplo en la práctica de valores, pues la manera de actuar influirá en gran medida en los adolescentes.

1.3.1. La educación y los valores.

El concepto de educar es muy diferente y tiene muchas acepciones dependiendo el punto de vista, circunstancias y necesidades. Para unos quizás simplemente se trata de transmitir conocimiento científico y por tal razón envían a sus hijos a la escuela, colegio y universidad para que se prepare y adquiera las herramientas útiles del conocimiento. Por otro lado hay quienes consideran la educación como el medio para transmitir su cultura a una nueva generación.

No se puede separar la educación junto a la transmisión de valores, ya Castillo (2002) proponía una relación implícita y explícita de la educación hacia el valor, debido a que no se puede llevar el más mínimo acto educativo sin alguna referencia a un conglomerado de valores. Y es que los valores actúan como aquella guía y razón por el cual enseñar, no se puede enseñar absolutamente nada si no se tiene un objetivo claro por el cual transmitir los conocimientos. Ese objetivo debe ser el de valerse de los conocimientos para poder transferir una amplia gama de valores, coexistiendo así esa relación entre el educación y los valores.

Refiriéndose a esa unión inquebrantable entre educación y valores, Castillo (2002) menciona que “una educación sin valores no es posible, ni deseable. No puede separarse el valor de la educación, como no puede separarse el cuerpo de la mente en el ser humano” (pág. 414-415). Es que al hablar de educar no se puede aislar los valores y tratarlos de manera diferente como el agua y el aceite. Ambos son necesarios, pues hay que educar en valores, y para transmitir los valores es necesario la educación, existiendo así una reciprocidad mutua.

Pero esta enseñanza de valores no es sencilla, aunque estos son universales, su transmisión no lo es debido a un mundo cambiante y vertiginoso. Flórez (2005) menciona que el problema de la enseñanza de los valores es inseparable de la complejidad multivariada del mundo contemporáneo. No es lo mismo educar en valores hace unos cuarenta años que en la actualidad, o educar en valores en el oriente que en el occidente. Reconocer esta limitante permitirá primero conocer la realidad y el contexto en el que se va a transmitir los valores mediante la educación, y luego plantear de manera correcta las formas existentes de educar en valores.

Referente a educar en valores dentro de las instituciones educativas, estas han confundido el fondo y la forma al crear asignaturas dentro de su curriculum, como si los valores fueran unos contenidos que abarcar. Por tal razón Castillo (2002) indica que los valores no se pueden identificar ni etiquetar con una materia específica, ni campo o área de conocimiento;

pues su educación es una labor integradora de todo el Centro y del conjunto del profesorado que, junto al saber, han de saber-hacer. Este saber hacer traspasa las barreras de unos contenidos específicos contenidos en una materia, ya que se centra en la formación integral del adolescente.

Considerar la educación en valores con respecto a una materia, es caer en el gravísimo error de creer que los valores son adquiridos mediante el estudio y la memorización de estos. Flórez (2005) amplió esta verdad al indicar “que los niños no adquieren los valores morales absorbiéndolos del ambiente sino construyéndolos desde adentro a través de su interacción con el ambiente” (pág. 310). Claramente se muestra que la adquisición de valores tiene que ver, no con estudiar y aprender los valores, sino más bien poniéndolos en práctica, teniendo esa interacción, no con los contenidos ni los libros, sino con su ambiente, su realidad cruzando así la línea que enmarcan los valores o las asignaturas.

En este aspecto Barba (2005) indica que se han creado muchos enfoques de educación en valores o de educación moral bajo la forma de propuestas no identificadas directamente como de contenido valoral; además de las propuestas pedagógicas que específicamente se enuncian como “educación en valores” o “educación moral”, existen otras denominadas educación cívica o política o ciudadana, educación para los derechos humanos, para la democracia, intercultural, ambiental, del carácter, etcétera.

Teniendo en cuenta lo que significa educar en valores, Carreras (1996) describía el trabajo que tiene los centros educativos. Menciona que los centros educativos han planteado tres frentes ante la educación en valores. Primero considerando individualmente a cada alumno se puede incorporar en el proceso de enseñanza y aprendizaje relativo a los valores humanos; si se considera al alumno con respecto a la sociedad en que vive surge el ámbito de los valores cívicos; y si consideramos al centro educativo los valores personales y sociales son modelados por los valores internos del centro educativo.

La importancia de armonizar la educación y los valores radica en mejorar la decadencia social que se vive. Acosta, Páez & Vizcaya (2007) indica que en la actualidad se apela a la educación en valores como vía para lograr y transformar una nueva conciencia moral que, de ser bien asumida por los adolescentes, pudiera generar nuevas conductas sociales de convivencia armoniosa bajo una concepción de educación integral. La solución a transformar esta sociedad se encuentra en dar el empuje correcto a una educación basada en valores creando conciencia en el individuo, para que este se convierta en el protagonista del cambio radical que necesita la sociedad.

1.3.2. Características y rasgos personales del maestro.

Graells (2000) afirmó que no todas las personas están aptas ni sirven para la docencia. Gran verdad encierra aquello pues para ser maestro necesita tener no solo la preparación, sino la vocación, el llamado a querer enseñar. Cumplir con ciertos parámetros, actitudes, conocimientos que una persona debe tener para ejercer la docencia, no dejando así al ciego azar que se encargue de educar a los adolescentes.

A parte de la vocación Flores (2005) señala que quien quiere ser docente debería tener la preparación pedagógica necesaria y suficiente para poder enseñar. Ponía en tela de juicio si cualquier profesional podía enseñar ciencias, debido a su escasa preparación pedagógica. Aquello resalta la importancia de que el docente se enriquezca de un bagaje pedagógico, que sepa no solo que enseñar, sino como enseñar. Esto es uno de las características y rasgos principales que todo maestro debe tener. Debe saber utilizar la ciencia para fomentar destrezas, habilidades, actitudes, valores, en sí crear competencias que el adolescente sea capaz de adquirir y poner por práctica.

Graells (2000) también describe características que el maestro debe tener dentro y fuera del aula. Entre ellas el docente debe tener entusiasmo, creer en lo que hace, vivirlo, de manera que transmita el entusiasmo y la pasión de aprender a los estudiantes, si el docente no refleja aquello creará un ambiente frívolo no apto para la enseñanza y aprendizaje. Otra característica es el optimismo pedagógico, refiriéndose a las posibilidades de mejora de los estudiantes, siempre buscando lo óptimo de sus estudiantes.

El liderazgo es de suma importancia, debe nacer de su actuación abriendo horizontes a los estudiantes, posibilidades difíciles de encontrar para los estudiantes, y representando la voluntad del grupo, de su dedicación y trato, de su ejemplo y valores... Debe dar afecto no por lo que hacen los adolescentes, sino por lo que son, personas, seres humanos íntegros, individuos llenos de sentimientos, emociones, actitudes y valores. Que proporcione la imprescindible seguridad, y por sobre todo debe dar confianza creyendo en las posibilidades de todos sus alumnos, logrando que las expectativas de sus alumnos se cumplan en lo máximo. Además reforzará el impulso de los estudiantes para demostrar su capacidad brindándole herramientas y cultivando habilidades y actitudes (Graells, 2000).

Por otra parte Perrenoud propuso diez competencias del docente: 1 Organizar y dirigir situaciones de aprendizaje, 2 Administrar la progresión de los aprendizajes, 3 Concebir y hacer evolucionar los dispositivos de diferenciación, 4 Envolver a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo, 5 Trabajar en equipo, 6 Participar en la administración de la escuela, 7 Informar y envolver a los pares, 8 Utilizar nuevas tecnologías, 9 Enfrentar los

deberes y los dilemas éticos de la profesión, 10 Administrar su propia formación continua (como se citó en Fernández, 2005).

Estas diez competencias se enmarcan en un constante progreso por parte del docente, donde debe manejar a su totalidad la parte pedagógica, poder comunicar y conectarse con sus alumnos, poder trascender las barreras mentales y los prejuicios con respecto a las nuevas tecnologías. Estas características debería impregnar la personalidad del docente, siendo así quién impulse una verdadera educación en valores.

Fernández (2005) señala cualidades personales que el docente debería adueñarse, además describe características que ayudan a demarcar los límites de cada cualidad. Una de esas cualidades es el Dominio del carácter, entre esas características que dibujan esa cualidad son: controla sus emociones, se pone en lugar del otro, toma decisiones acertadas, tiene iniciativa, colabora efectiva y espontáneamente, amable y tolerante. Esta cualidad es de gran importancia en un ambiente donde coexisten diversas personalidades, donde los adolescentes muestran diversos caracteres y temperamentos.

Otra cualidad que Fernández (2005) considera necesaria para un docente es el concepto de sí mismo, las características que la describen son: confía en sí mismo, valora sus logros, se interesa por los cambios, estudia e investiga causas, establecer relaciones adecuadas con los demás. Un docente debe tener personalidad y una actitud de progreso, visualizar el horizonte y poder montarse en el vehículo de la excelencia, teniendo plena seguridad de que el camino escogido es el mejor.

Fernández (2005) sostiene que la cualidad más apreciada del docente es la actitud. Describe además las características que enmarcan a este tributo, estos son: se comunica con facilidad, trabaja en equipo, es organizado, confía en el entorno institucional, tiene sentido de pertenencia y pertinencia. El docente es el guía y el ejemplo a seguir por los adolescentes, compañeros de trabajo, padres de familia y demás no por su sapiencia, sino por la actitud que demuestra en el desenvolvimiento de su docencia.

Por último Fernández (2005) menciona a los Valores como una cualidad esencial que lo caracteriza el ser: puntual y responsable, respeta las reglas y normas, asume compromisos y tareas, es honesto y ético, es tolerante, democrático y participativo. Todas estas cualidades vistas como competencias son necesarias que el docente se envista para poder educar en valores, siendo este el fin último.

Pero Avalos (2000) enfatiza en que los docentes tienen que trabajar de manera inédita, hasta cierto sentido, con respecto a su experiencia anterior debido al cambio constante y las

nuevas demandas que se presentan en el campo social y educacional. La tarea que realizan los docentes se dirige más y más a una sociedad crecientemente diversa que reclama para todos sus jóvenes un tipo de educación que los prepare no sólo para su participación ciudadana sino también para su participación productiva. Esta realidad a la que se enfrentan los docentes y cambio constantes requiere de ellos ingenio y adaptabilidad para acoplarse a los nuevos sistemas de educación, sumando así otros rasgos presentes en el maestro.

Sin embargo a pesar del bagaje pedagógico y los recursos que maneja un docente no lo exime del miedo a fracasar. Balderas (2013) indica que el docente también se caracteriza por estar en constante presión, incertidumbre y soledad ante las diversas actividades desarrolladas ya que no sólo desempeñan tareas educativas, en palabras de Tenti (2007) realizan además tareas de “trabajadores sociales y psicólogos” (como se citó en Balderas, 2013). Esto lo expone ante el reto de cumplir un nuevo papel, ahora no solo tiene que educar en valores, sino que para lograr aquello tendrá que comprender la realidad personal de cada alumno y muchas veces intervenir en su ambiente, su familia, para lograr que el adolescente obtenga una formación integral.

Todas estas características y rasgos del maestro lo posicionan entre una de las profesiones más complejas que existen, debido a que tiene que tener una formación pedagógica y humanista. Además no existe el ensayo-error pues los adolescentes no son simples instrumentos donde se pueden poner a prueba modelos y métodos, más bien debe ser una práctica llena de excelencia donde el docente tiene que demostrar y transmitir cualidades y valores que el alumno pueda asimilarlas.

1.3.3. El papel del maestro en la transmisión de valores dentro del aula.

El papel del maestro dentro del aula ha ido evolucionando para mejora a lo largo del tiempo. Se puede contrastar la actuación que tenía el docente con la actual. En el pasado, el maestro era un emisor de conocimiento, siendo la figura principal del proceso de enseñanza-aprendizaje; con respecto a los valores el alumno solo se limitaba a copiar y seguir el modelo de conducta del docente. En ese modelo el docente planificaba para transmitir conocimientos, se aseguraba de que el alumno adquiriera los contenidos de la materia.

Por otra parte se tiene al modelo del maestro actual, donde ocupa un papel de guía, orientador, en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este papel el docente se asegura que adquiriera destrezas, habilidades y actitudes que sea competente y que desarrolle una personalidad integral, siendo el alumno el artífice de su propia formación.

Por tal razón Flórez (2005) declaró:

Cuando los maestros enseñan los valores y las pautas del buen comportamiento, o enseñan las materias con conocimientos ya hechos, definidos, formulados, clasificados, etc., no hay espacio para que el alumno desarrolle su personalidad y fomente su creatividad, o construya su autonomía, precisamente porque no se le ofrece otra alternativa fuera de obedecer y aprender lo que el maestro enseña. (pág. 311-312)

Para que no ocurra esto debe de existir una planificación basada en un modelo constructivista, que ponga al alumno como figura central, que este cuestione los hechos presentados, que mediante una razón crítica pueda aportar con sus propias ideas y pueda discernir la información y pueda construir su propio conocimiento y pueda adquirir una serie de valores mediante la participación activa durante todo el proceso de enseñanza. Esto requiere que el docente planifique de manera cuidadosa las clases, siendo el arquitecto de una educación basada en valores.

Avalos (2000) dice que el profesor recibe instrucciones, directrices sobre cómo diseñar clases, cómo traducir objetivos conductuales en actividades de enseñanza y evaluar en relación a esos objetivos. Esta faceta del maestro dentro del aula es importante, pues debe ser capaz de crear objetivos que sean operativos, válidos y verificables, para de esta manera ponerlos en acción dentro del aula; este ponerlo en práctica conlleva crear actividades que ayuden a desarrollar los valores implícitos en los objetivos. Esto implica por parte del docente conocer la estructura cognitiva y emocional de cada alumno, conocer su realidad familiar y la clase de ambiente que le rodea, teniendo en cuenta esto el maestro diseñará las actividades que describan realmente la realidad del alumno y lo motiven a participar en este proceso, al reflejarse en los objetivos que persiguen las actividades.

Rodríguez (2010) ya suponía este hecho pues afirmó que el profesor tendrá que poseer un conocimiento profundo de aquellos a quienes tiene que educar y enseñar, deberá saber, por tanto como se desarrolla el adolescente en todos sus dominios de personalidad. El papel que aquí cumple el docente requiera que conozca las diversas teorías que explican el desarrollo del adolescente, conocer los valores que lo definen, las aspiraciones y las metas que este tiene; deberá conocer en su totalidad al adolescente, la esencia misma de su ser. El docente debería cumplir el papel de un psicopedagogo, sumando así una función más en la extensa lista de tareas que realiza el maestro dentro del aula.

Por ello Rodríguez (2010) menciona que hoy en día el papel del docente como formador dentro del aula no es tanto "enseñar" (explicar-examinar) conocimientos, pues estos siempre estarán accesibles al individuo; sino más bien su objetivo es ayudar a los alumnos a "aprender a aprender" de manera autónoma en esta sociedad donde predomina la cultura del cambio, y promover su desarrollo cognitivo y personal mediante actividades críticas y aplicativas. Esta función del docente dentro del aula se enmarca más a la consecución con éxito de una educación en valores.

Al docente ser un guía y permitir que el alumno sea el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje, no solo permitirá que construya su propio conocimiento, sino que adquiera valores que le permitirá desarrollarse como persona. Por ejemplo al alcanzar y cumplir los objetivos y notar que por sí solo, mediante la guía del docente, adquirió destrezas y habilidades, el alumno podrá sentir seguridad y confianza de sí mismo algo que no lo hubiera logrado si el docente solo se centraba en transmitir contenidos.

Por ello el papel del docente debe basarse en ser un guía, y no un trasmisor de conocimientos. Para esto debe de planificar las clases de tal manera que la transmisión de valores se encuentre implícita en todo el proceso de enseñanza; esto lo realizará teniendo presente la estructura cognitiva y emocional del adolescente, para así aplicar las estrategias correctas que permitan la adquisición de valores por parte de cada de estudiante.

1.3.4. Como educar en valores: recursos, estrategias y técnicas.

Educación en valores no es una tarea fácil, debido a que su enseñanza no se centra en una materia específica, ni en contenidos. Más bien la educación en valores engloba y está presente en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por eso que el docente debe planificar de antemano las clases para poder aprovechar todos los recursos y medios que posea para transmitir valores a sus alumnos.

Blázquez & Lucero (2009) hacen una clasificación de los recursos que posee el docente para educar en valores. Esta clasificación está basada en la capacidad que cada recurso posee para poner al estudiante sea directa o indirectamente ante experiencias de aprendizaje. Los agrupó de la siguiente manera:

- 1) Recursos o medios reales. Hacen mención a objetos que pueden servir de experiencia directa al alumno. Esto se refiere a los recursos que le rodean al alumno fuera del aula e institución educativa.

2) Recursos o medios escolares. Se refiere a los recursos propios del centro educativo, como laboratorios, bibliotecas, gimnasios, etc.

3) Recursos o medios simbólicos. Estos son los que pueden acercar la realidad al estudiante mediante símbolos o imágenes, entre ellas están los material impreso como textos y libros, y los medios tecnológicos como proyectores, cine, música, televisión, internet.

Estos recursos no solo basta con usarlos, más bien deben servir para la participación activa de los alumnos. Para esto la tarea del maestro será la clasificación y secuenciación de los recursos de manera que aporten a una educación en valores. De nada vale tener todos estos recursos si no se sabe cómo utilizar y en qué momento, por eso el docente debe meditar como cada recurso servirá en gran medida ayudar a transmitir valores.

En cuanto a las estrategias Flórez (2005) señaló:

Una enseñanza de valores contra la construcción interior de la autonomía y de los conocimientos es antipedagógica, en tanto que una estrategia de enseñanza en la que el mismo estudiante se inquiete por ciertas preguntas, se proponga analizarlas, evaluarlas y resolverlas para luego autocorregirse honestamente con sus compañeros y el maestro, es una enseñanza que, de suyo, a medida que estructura cognitivamente al individuo, lo afianza en su propia capacidad y autonomía. (pág. 312)

Aquí hace mención al modelo pedagógico que el docente usa dentro del aula como una estrategia macro. Enfatiza la importancia que el alumno tome las riendas de su formación y sea el artífice de la construcción del conocimiento, adquiriendo así de manera implícita los valores necesarios para una formación integral.

Acosta et. al (2007) describe algunas estrategias que pueden ponerse en práctica dentro del aula independientemente la rama o asignatura que el docente está encargado impartir. Entre estas estrategias indicó las siguientes:

1) Los dilemas morales. Son breves narraciones de situaciones que presentan conflictos de valor, es decir, un personaje se encuentra en una situación difícil y tiene que elegir, por lo general, entre dos alternativas óptimas y equiparables.

2) Estudio de caso. Esta estrategia, principalmente, desarrolla el pensamiento, ayuda a pensar con serenidad y rectitud, y habilita en el análisis situacional. Se puede seguir estos

pasos para esta estrategia: primero la lectura del caso, luego el análisis de los hechos, después hay que identificar los problemas (antivalores) y por último proponer soluciones.

3) Dramatización. Es una de las estrategias más interactivas que se puede utilizar cuando se tiene como propósito educar en valores, puesto que ella permite al alumno acercarse de forma vivencial al contexto a estudiar e interpretarlo, lo que permite un aprendizaje significativo.

4) Los juegos cooperativos. Estos pretenden promover actitudes de cooperación y colaboración entre iguales, entre ellas están los trabajos en grupos que promueven el respeto, la democracia, la colaboración, entre otros.

5) Autorregulación. Consiste en desarrollar las capacidades que permiten dirigir nuestra propia conducta según criterios personales.

6) Resolución de conflictos. Esta estrategia didáctica persigue que el alumno se plantee una situación problemática de forma positiva, no huyendo del conflicto, sino promoviendo recursos para su gestión adecuada.

Todas estas estrategias son muy útiles para ponerlas en práctica en cualquier momento. Lo significativo de estas estrategias es que no responden a una materia en particular, más bien puede ser utilizado por cualquier docente de cualquier rama que aspire educar en valores, contextualizando claro está en el ambiente y circunstancias que rodean al alumno. Esto pone una vez más el papel de planificador del docente para llevar con éxito su clase.

Cabrerizo & Castillo (2009) describen a la técnica como un modo operativo de carácter general que permiten poner en juego distintas estrategias o procedimientos que ayuden a obtener información de algo en particular.

Dentro de las técnicas que el docente debería aplicar se encuentra la observación. En la educación en valores es sumamente importante observar, pues las conductas, emociones, sentimientos y actitudes no se pueden reflejar en un papel. La observación permitirá darse cuenta al docente si un alumno, al aplicar cierta estrategia, está o no asimilando la información, el ver su expresión facial, sus gestos, ademanes, su postura, su mirada podrá tener una lectura bastante clara de lo que el adolescente está atravesando en ese instante. Para aplicar esta técnica es necesario plantearse de antemano que se desea observar, en que se requiere centrar la atención, que conductas visualizar, no se trata de observar cualquier cosa al azar, sino más bien es una técnica que requiere practicarla y agudizarla.

Otra técnica apropiada para educar en valores es la interrogación. Pero no se trata de preguntar cosas que realcen el intelecto del maestro, sino como dice Flores (2005), se trata de preguntar lo desconocido para averiguar lo que el docente no sabe del adolescente. Esta técnica es un verdadero arte pues no se puede enseñar a preguntar, sino más bien es una práctica meditada, concientizada, que ayuda a trascender lo obvio, a profundizar en lo más interior del ser de la persona. Para educar en valores es importante preguntar para conocer no solo la opinión del adolescente sino para fijarse en su estructura cognitiva, los valores que practica, las creencias con que se guía, el proceder del que viene. Además el realizar preguntas el docente permitirá al adolescente meditar y convivir consigo mismo, autoanalizarse, evaluarse y darse cuenta en que es necesario y urgente mejorar.

Al combinar acertadamente los recursos que posee el docente, las estrategias que emplea y las técnicas que utiliza de seguro le llevará a ejercer la docencia de manera eficiente y eficaz, pero más importante le permitirá educar en valores, transmitir principios que ayudarán al joven a obtener una formación integral que le permitirá ser competente no solo en el ámbito científico, sino en el ámbito moral debido a que ha ayudado al adolescente a tener un aprendizaje significativo.

1.3.5. Carta Maga de jóvenes en la escuela de la esperanza.

El responsable de elaborar la carta magna de jóvenes en la escuela de la esperanza es el Parlamento Universal de la Juventud (PUJ). El PUJ fue creado por Fernando Rielo en 1991, fundador del Instituto Id de Cristo Redentor de Misioneras y Misioneras Identes, quién percibió “que la solución estaba en la educación de la juventud” (Juventud Identidad Internacional, 2014, pág. 14). El PUJ en la actualidad es regido por la Juventud Idente (JI) quién está dedicada a la educación en valores de niños y jóvenes.

La Juventud Identidad Internacional (2014) menciona que “el PUJ tiene como misión específica incrementar el compromiso personal de cada joven, (...) con la defensa de los más nobles ideales: la paz, la vida, la unidad, el amor” (pág. 15). Por tal razón el PUJ pretende reunir a los jóvenes libres de prejuicios e imparciales que estén motivados e interesados en restablecer en la sociedad actual lo más altos valores a los que aspiran, como el respeto, la paz, la vida, la unidad.

El PUJ se basa en principios derivados de la enseñanza de Jesucristo, como son la defensa de la vida desde la misma concepción hasta la muerte natural, y no provocada; además de la formación de la familia fundada sobre el matrimonio del hombre y la mujer, y no dejándose llevar por las corrientes actuales que defienden la unión del mismo sexo (Juventud Identidad Internacional, 2014). Por eso el PUJ no tiene por objetivo criticar ni

denunciar los comportamientos, sino más bien, descubrir valores y proponer soluciones y horizontes teniendo como base el amor.

La Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza es un manifiesto que tiene como fin lograr poner en práctica los principios y compromisos considerados en la “Magna Carta de valores para una nueva civilización” elaborada por el Parlamento Universal de la Juventud (PUJ) en 2010 (Juventud Identidad Internacional, 2014). Esta Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza tiene como tema principal “Educación: en camino hacia una nueva civilización”, donde tiene como principal objetivo profundizar en las necesidades de la educación y brindar posibles soluciones desde la perspectiva de los jóvenes que los comprometa a un actuar responsable con la sociedad.

Para elaborar dicha carta magna se formaron grupos de trabajos a nivel local donde se trabaja con pequeños grupos de jóvenes pertenecientes a colegio, universidades, donde se elabora fichas de aportaciones que más tarde son recogidas por el Comité Científico Internacional del PUJ, en donde en sesiones internacionales elaboran un documento final que son consideradas como declaraciones formales del Parlamento Universal de la Juventud (Juventud Identidad Internacional, 2014).

Los temas tratados con los jóvenes tienen que ver con la educación, cómo ellos pueden aportar con sus opiniones y soluciones para construir un mundo mejor. Para esto se valen de un texto básico compuesto de lecturas que abarcan el tema de los desafíos de la educación, visto desde distintos ámbitos, la escuela, la familia y la sociedad. El objetivo de estos talleres es que los jóvenes adquieran conciencia de sí mismos y cómo ellos se pueden comprometer para mejorar su vida personal y de los que los rodean (Juventud Identidad Internacional, 2014).

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1. Contexto

La investigación fue realizada en el Colegio “José Peralta”, ubicado en Guasmo Norte: Av. Adolfo H. Simmonds y Av. Raúl Clemente Huerta, en la parroquia Ximena, de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas.

El colegio fue creado el 18 de abril de 1989, tiene 25 años de experiencia ofertando el Bachillerato General Unificado en carreras industriales entre ellas las de mecánica industrial, mecánica automotriz, electromecánica, electrónica de consumo y construcción civil. En la actualidad más de 600 estudiantes se benefician de este aprendizaje en dos jornadas distintas, matutinas y vespertinas. Para esto 40 profesores son los responsables de impartir una enseñanza de calidad. La mayoría de los alumnos provienen de la parte sur de la ciudad donde predomina una clase social baja y de escasos recursos económicos. Es una institución educativa tipo fiscal y mixta.

2.2. Diseño de investigación

El diseño de investigación que se utilizó fue un enfoque mixto, donde se combinan la investigación cuantitativa y cualitativa. Dado que la investigación cuantitativa tiene como fin medir, validar y comprobar los fenómenos de manera matemática (Münch, 2009); esta se utilizó durante la aplicación de los cuestionarios y su respectiva tabulación, asignándole una puntuación a los valores que permita distinguir, analizar y emitir juicios de valores. Mientras que la investigación cualitativa tiene como objetivo la captación y recopilación de información; se usó para establecer un modelo e intentar predecir la conducta de estudiantes y maestros a partir del análisis individual.

Barrazueta et. al (2014) establece un vínculo entre ambas investigaciones al afirmar que “la combinación es válida, desde generar un instrumento cuantitativo fundamentado en datos cualitativos, hasta combinar categorías de información de recolección cualitativa, con datos continuos, en un análisis estadístico” (pág. 14).

2.3. Participantes

En esta investigación participaron 40 individuos, de los cuales 34 eran adolescentes, entre 13 y 16 años, y 6 maestros. Los adolescentes estaban compuestos por 20 mujeres y 14 varones; mientras que entre los docentes había 3 mujeres y 3 varones.

Con respecto a los 34 adolescentes encuestados, el 27% de los estudiantes tienen 14 años, el 41% tienen 15 años y el 32% de adolescentes tienen 16 años. Se puede observar una

uniformidad entre la cantidad de adolescentes con respecto a sus edades. Todos los adolescentes encuestados pertenecen al primer año de bachillerato.

En referente a la edad de los docentes encuestados: el 16,67% tienen 32 años, el 16,67% tienen 53 años, el 16,67% tienen 57 años, el 33,33% tienen 59 años, y el 16,67% tienen 62 años. Se describe edades extremas entre dos maestros, esto permitirá ver la diferencia en cómo perciben los valores dos generaciones distintas.

En lo que respecta al género, el 58% son mujeres (entre docentes y adolescentes) y el 42% son varones (entre adolescentes y docentes). Esta distribución de la muestra por género permitirá diferenciar la práctica de valores entre varones y mujeres.

En lo que tiene que ver con el lugar de residencia de los participantes, el 100% de los encuestados provienen de la misma ciudad, Guayaquil, y del mismo sector Urbano.

2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

2.4.1. Métodos.

Los métodos aplicados en distintos momentos del proceso de investigación fueron:

El *método descriptivo*; este se utilizó durante la elaboración del marco teórico para describir el objeto de investigación.

El *método sintético*; este método fue usado durante la elaboración del marco teórico al analizar individualmente cada aspecto de la investigación entre ellas la teoría de valores propuestos por Schwartz, la relación que existe entre los valores y los adolescentes, y la diferencia de valores por el género de los adolescentes; también para analizar el papel del maestro en la transmisión de valores.

El *método analítico*; este se utilizó para analizar los resultados de las tabulaciones y de los cuestionarios de manera minuciosa contrastándolo así con la teoría propuesta en el marco teórico. Una vez analizada la información se relacionó los datos individuales como un todo para poder emitir una conclusión y recomendación.

Un último método es el *estadístico*; este permitió la recolección y organización de la información obtenida y alcanzada durante el proceso de la investigación (Barrazueta et. al, 2014). Los datos obtenidos en las encuestas fue necesario tabularlos y asignarles una puntuación que permitan medirlos e interpretarlos.

2.4.2. Técnicas.

Las técnicas utilizadas durante la investigación fueron:

La técnica de investigación bibliográfica, en la que consta la lectura; esta fue usada principalmente durante la elaboración del marco teórico, donde fue necesario leer y analizar las distintas aportaciones que los expertos han manifestado sobre los valores humanos.

El resumen o paráfrasis; debido a la abundancia de información sobre los valores humanos fue necesario sintetizar las aportaciones más relevantes y redactarlas con exactitud y claridad de manera ordenada y lógica para favorecer la comprensión del tema.

Las *normas APA*, 6ta edición permitió estandarizar el formato de redacción para que sea comprensible a las personas que los lean.

Las *técnicas de investigación de campo* para la recolección y análisis de datos, entre ellas consta:

La *observación*; esta técnica fue usada durante la aplicación del cuestionario y los dos talleres aplicados a los adolescentes sobre La “Carta Maga de jóvenes en la escuela de la esperanza”.

La *encuesta*; esta técnica se utilizó principalmente para obtener información sobre los valores que practican los adolescentes mediante la aplicación del cuestionario PVQ-RR.

2.4.3. Instrumentos.

El instrumento que se usó fue el cuestionario de valores personales o Escala de Valores de Schwartz PVQ-RR (Portrait Values Questionnaire, 2012) que según Barrazueta et. al (2014) reúne las siguientes características: Consta de una versión masculina y otra femenina valida en español. Contiene 57 ítems o preguntas que no miden directamente valores, sino que obtienen juicios de similitud de otras personas con uno mismo. Los estímulos de respuestas, son rasgos verbales de personas narradas en término de importancia para él o ella, de sus metas, aspiraciones y deseos. Contiene la escala de Likert que va del 6, se parece mucho a mí, al 1, no se parece nada a mí.

Las 57 preguntas, que se encuentran en el cuestionario PVQ-RR, contienen los 19 valores personales e interpersonales. Estos a la vez se encuentran agrupados en 5 valores de orden superior. Barrazueta et. al (2014) agrupó los 19 valores personales e interpersonales de la siguiente manera:

Auto-trascendencia: está conformado por universalismo-naturaleza, universalismo-preocupación, universalismo-tolerancia, benevolencia-cuidado, benevolencia-confiabilidad.

Auto-mejora: logro, dominación del poder, recursos del poder, recursos de energía.

Apertura al cambio: autodirección del pensamiento, autodirección acción, hedonismo, humildad.

Conservación: seguridad personal, seguridad social, tradición, conformidad con las reglas, conformidad interpersonal.

La humildad y la imagen: imagen y humildad.

De esta manera está estructurado el cuestionario PVQ-RR usado para la recolección de información.

2.5. Recursos:

2.5.1. Talento humano

La principal persona encargada es el egresado de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) quién es el que redacta este proyecto de investigación. Además está el Inspector General del colegio “José Peralta” quién colaboró para poder aplicar el cuestionario y realizar los dos talleres. Otra ayuda valiosa es la del Tutor de tesis de la UTPL quien es el guía para elaborar el informe de investigación.

2.5.2. Instituciones participantes

La Universidad Técnica Particular de Loja consta como uno de los recursos institucionales quién provee la ayuda necesaria mediante sus tutores y las asesorías presenciales. Otra institución que colaboró con este proyecto de investigación es la del Colegio “José Peralta” quien brindó la facilidad para aplicar el cuestionario PVQ-RR.

2.5.3. Materiales empleados

Entre los recursos materiales se encuentran la guía didáctica provista por la UTPL y los cuestionarios PVQ-RR. Además de la bibliografía física y electrónica para buscar información y redactar la tesis.

2.5.4. Recursos económicos

Los recursos económicos para elaborar este proyecto de investigación corren por cuenta propia del egresado de la UTPL. Entre los gastos previstos están:

Tabla 3. Gastos de investigación

Copia de Cuestionarios	\$ 2,00
Material para Talleres	\$ 2,00
Movilización	\$ 10,00
Impresión	\$ 5,00
Total	\$ 19,00

Fuente: Elaboración propia

2.6. Procedimientos de investigación

La investigación está dividida en dos partes: la investigación de campo y la investigación bibliográfica. Primero se desarrolló la investigación de campo para esto fue necesario pedir permiso al Rector del colegio “José Peralta” para aplicar el cuestionario y luego realizar dos talleres sobre la Carta Magna de los Jóvenes, con los mismos estudiantes. La aplicación del cuestionario duró aproximadamente una hora y media. Mientras que el tiempo abarcado para los talleres fue de una hora y media en dos sesiones distintas.

Para la investigación bibliográfica se procedió a leer y analizar las distintas aportaciones, sobre los valores personales e interpersonales, de algunos autores. Una vez obtenida las ideas claves se elaboró el marco teórico tratando de redactarlo con análisis y coherencia. Además se procedió a tabular los datos obtenidos mediante los cuestionarios PVQ-RR llenado por los adolescentes y maestros, y así obtener las distintas tablas y gráficas que permitan cuantificar los datos para así poder analizarlos y emitir juicios de valor.

CAPÍTULO III. RESULTADOS ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.

3.1. Valores personales e interpersonales en estudiantes adolescentes

3.1.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en adolescentes.

El estudio de los valores, en especial de los adolescentes, es de gran importancia, ya que en las instituciones educativas se puede apreciar una falta de práctica de estos por parte de los jóvenes, quizás siendo esta una de las causas de tantos problemas por las que atraviesan. Además los adolescentes experimentan una etapa en la cual definen su personalidad y la clase de persona que serán, por tanto los valores juegan un papel importante durante esta faceta, pues como bien afirmó Jiménez (2008) “los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas” (párr. 1). Por tal razón se presenta información que permita describir los valores que practican los jóvenes.

Tabla 5. Valores personales e interpersonales en adolescentes

	Valor Medio
Autodirección del pensamiento	4,24
Autodirección acción	4,60
Estímulo	4,30
Hedonismo	4,91
Logro	4,13
Dominación-poder	2,23
Recursos de energía	2,45
Imagen	4,80
Seguridad personal	5,09
Seguridad social	4,90
Tradicición	4,13
Conformidad con las reglas	3,75
Conformidad interpersonal	4,01
Humildad	4,18
Universalismo- naturaleza	4,44
Universalismo-preocupación	5,07
Universalismo-tolerancia	4,36
Benevolencia-cuidado	5,03
Benevolencia-confiabilidad	5,05

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR



Figura 2. Valores personales e interpersonales en adolescentes

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Se puede observar en los adolescentes una puntuación alta de valores como: seguridad personal (5,09), universalismo-preocupación (5,07), benevolencia-confiabilidad (5,05) y benevolencia-cuidado (5,03). Mientras que se visualiza valores que no influyen en la conducta de los adolescentes tales como: recursos de energía (2,45) y dominación-poder (2,23).

Schwartz et. al (2012) indica que los valores de alta puntuación, descritos anteriormente, promueven la preocupación por la seguridad inmediata a la persona, por el compromiso por la igualdad y la justicia, y por el bienestar hacia los demás. Por otro lado los valores de menos puntuación indican el poder que se ejerce hacia las demás personas y recursos.

En este contexto, los datos muestran que los adolescentes tienen una fuerte inclinación a practicar los valores interpersonales, pues muestran actitudes de preocupación e interés hacia los demás evidenciando así generosidad y equidad. También se observa que los adolescentes no están obsesionados por controlar todo lo que está a su alrededor, mostrando así falta de egoísmo y tiranía como comúnmente se los ha catalogado.

3.1.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del adolescente.

La sociedad en que vivimos está muy marcada por actitudes machista, considerando a las mujeres como el sexo más débil y relegándola así a un segundo plano en el papel que cumple. Sin embargo, Díaz-Aguado & Seoane (2011) declara que “en las últimas décadas se han producido avances muy significativos hacia la igualdad entre mujeres y hombres, especialmente entre la juventud” (pág. 253). Estudiar con detenimiento la realidad actual en que se encuentran los valores en los jóvenes, diferenciando según el sexo de estos, permitirá tener una visión clara si a lo largo de los años ha ocurrido un verdadero cambio en la personalidad y la cultura de estos o no. Es por ello que se presentan los siguientes datos para comparar los valores de los jóvenes según el sexo.

Tabla 6. Valores personales e interpersonales según el sexo de los adolescentes

	Valor Medio Mujeres	Valor Medio Varones
Autodirección del pensamiento	4,35	4,07
Autodirección acción	4,78	4,33
Estímulo	4,33	4,26
Hedonismo	4,95	4,86
Logro	3,87	4,50
Dominación-poder	2,10	2,40
Recursos de energía	2,08	2,98
Imagen	4,78	4,83
Seguridad personal	5,17	4,98
Seguridad social	4,92	4,88
Tradicón	4,30	3,88
Conformidad con las reglas	3,85	3,62
Conformidad interpersonal	3,88	4,19
Humildad	4,20	4,14
Universalismo- naturaleza	4,65	4,14
Universalismo-preocupación	5,38	4,62
Universalismo-tolerancia	4,47	4,21
Benevolencia-cuidado	5,10	4,93
Benevolencia-confiabilidad	5,13	4,93

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

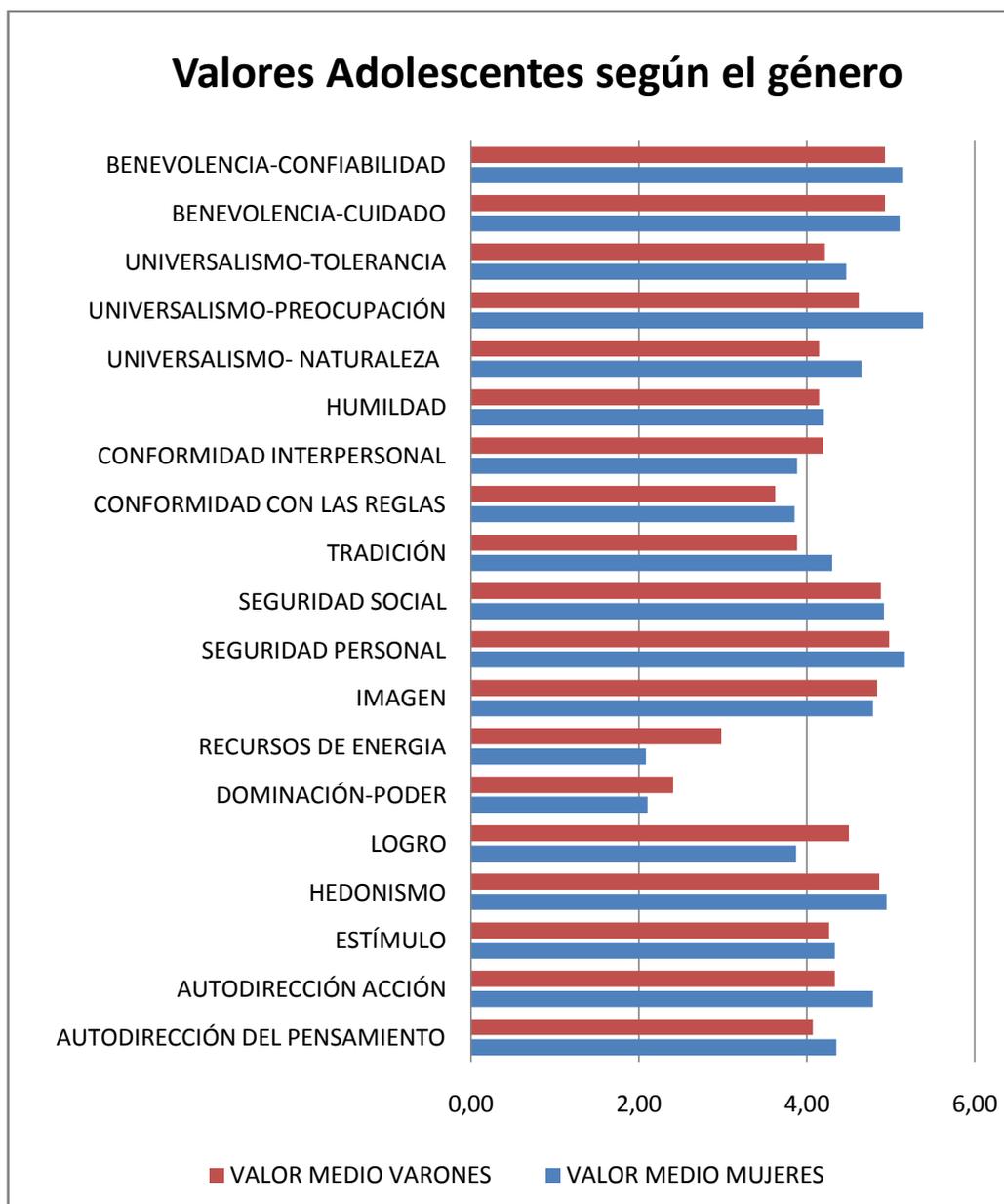


Figura 3. Valores personales e interpersonales según el sexo de los adolescentes
 Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Buxarrais et. al (2004) determinó que los chicos dan una mayor importancia a los valores materiales y a las capacidades y conocimiento, entre estos el dinero, el poder, el conocimiento y las habilidades técnicas. Mientras que las chicas se centran en las relaciones interpersonales conformado por la sensibilidad y la simpatía.

De acuerdo a los datos se puede observar una paridad en la práctica de los valores, casi siendo nula la diferencia que los separa. En los adolescentes se observa una mayor tendencia en valores como seguridad personal (4,98), benevolencia-cuidado (4,93) y benevolencia-confiabilidad (4,93); mientras que las mujeres practican los mismos valores seguridad personal (5,17), universalismo-preocupación (5,38) y benevolencia-confiabilidad

(5,13). Con respecto a valores que no influyen mucho en ellos están: en los adolescentes dominación-poder (2,10) y recursos energía (2,08); en las adolescentes de igual manera recursos energía (2,98) y dominación-poder (2,40).

La paridad que se aprecia entre los adolescentes enfatiza la igualdad que existe entre ambos sexo en la práctica de valores. También se ve que las adolescentes se enfocan en practicar valores sociales preocupándose así por las personas que le rodean; los adolescentes siguen esta misma línea demostrando todo lo contrario a lo que se piensa de los varones. En cuanto a los valores dominación-poder y recursos de energía, ambos demuestran una actitud altruista al no estar de acuerdo con manipular a los demás.

En la figura 3 se observa que los varones superan a las mujeres en el valor de logro en un punto. Esta pequeña diferencia muestra que los varones están pendientes en trascender con respecto a los demás y que sus logros sean reconocidos; mientras que las mujeres no lo consideran tan importante.

3.1.3. Valores de orden superior en adolescentes.

Dentro de la gama amplia de valores que existen alrededor del mundo, existen cuatro tipologías de valores que Schwartz et al. (2012) describe y que abarca los diversos valores practicados alrededor del mundo, este los clasifica como valores de orden superior. Conocer si los adolescentes los practican o no, y cuáles tienen mayor influencia, permitirá saber a ciencia cierta hacia qué dirección se dirigen y de esta manera poder ver en que campos brindar la ayuda necesaria. Esta idea general también permitirá, más tarde, comparar con los valores que practican los docentes y establecer si estos influyen o no en los adolescentes. Los siguientes datos reflejan la realidad de los adolescentes:

Tabla 7. Valores de orden superior de los adolescentes

	Valor Medio
Apertura al cambio	4,51
Auto-mejora	2,93
Conservación	4,38
Autotrascendencia	4,79
Humildad e imagen	4,49

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

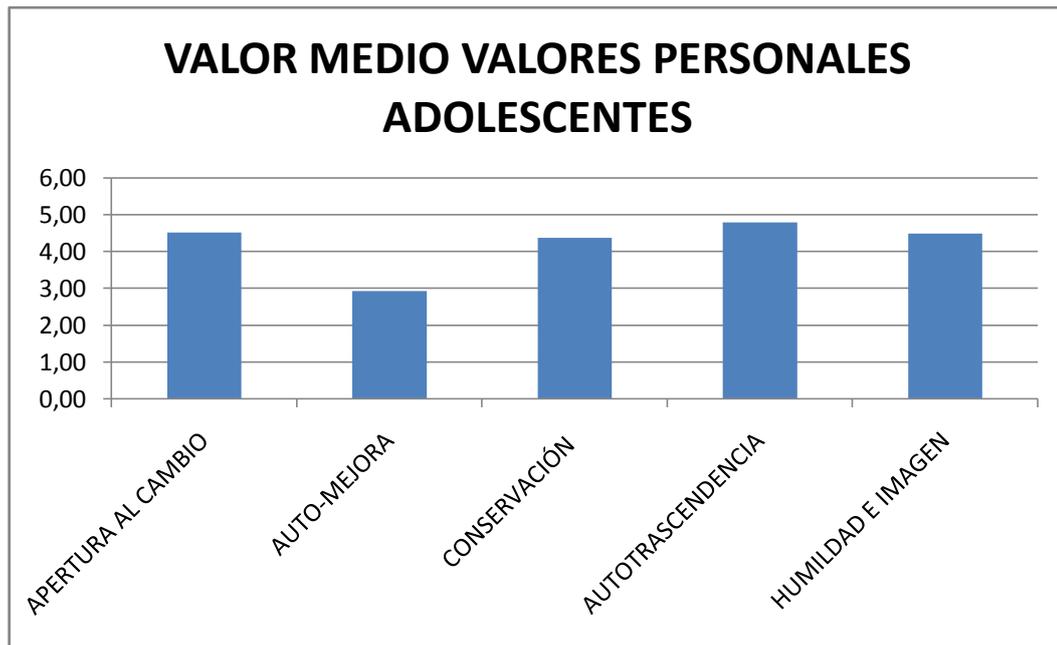


Figura 4. Valores de orden superior en adolescentes

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Los datos reflejan que en los adolescentes predominan valores de orden superior como autotranscendencia (4,79), donde sus propios intereses deben manifestarse por el bien de los demás. Mientras que por otro lado los adolescentes no se reflejan con el valor de auto-mejora (2,93), en perseguir sus propios intereses.

Schwartz et. al (2014) establece que estos valores de orden superior forman un continuo de motivaciones donde mientras más cerca están un valor del otro, más compatibilidad existe; mientras que si se encuentran opuesto, en este círculo de motivaciones, quiere decir que existe una incompatibilidad entre los valores. Así, si practican cierto valor de orden superior esto causará conflicto con otro valor de orden superior, de acuerdo a la propuesta circular de las motivaciones (figura 1).

Se puede observar en los datos que los valores de orden superior de mayor influencia, autotranscendencia, y los de poca importancia para los adolescentes, auto-mejora, se encuentran opuesto en el orden establecido por Schwartz et. al (2014), confirmando así su teoría propuesta. Bien se aprecia que los adolescentes ponen por encima de sus propios intereses el bienestar de los demás, lo que genera un clima cálido para la convivencia dentro y fuera del aula.

3.1.4. Diferencia de los valores de orden superior de acuerdo al sexo en adolescentes.

Establecer la diferencia de valores de orden superior que practican los adolescentes, varones y mujeres, permitirá identificar la importancia que estos le dan y ver la actitud que tienen, con respecto a la sociedad, desde un plano más general. La importancia de comprender este hecho radica en que en la mano de los jóvenes se encuentra la solución a un mundo mejor, y los valores que practican permitirán darse una idea hacia dónde se dirigen y de qué manera llegarán.

Tabla 8. Valores de orden superior de acuerdo al sexo de los adolescentes

	Valor Medio Mujeres Adolescentes	Valor Medio Varones Adolescentes
Apertura al cambio	4,60	4,38
Auto-mejora	2,68	3,29
Conservación	4,42	4,31
Autotrascendencia	4,95	4,57
Humildad e imagen	4,49	4,49

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

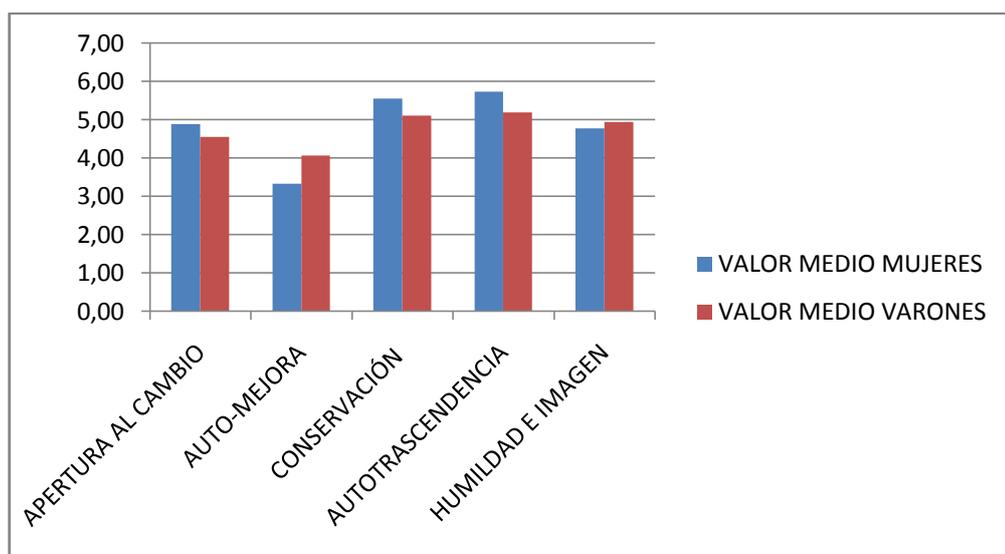


Figura 5. Valores de orden superior de acuerdo al sexo de los adolescentes

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Los datos reflejan una afinidad en los valores de orden superior visto por los y las adolescentes, además de una práctica moderada de todos estos. Por un lado los varones tienen la tendencia a practicar la autotrascendencia (4,57); las mujeres de igual manera (4,95). Del otro extremo ambos géneros tiene puntuaciones bajas en el valor de auto-mejora, los varones un 3,29; mientras que en las mujeres un 2,68. Además igualan en puntuación en humildad e imagen (4,49).

Schwartz et. al (2012) indicó que la autotrascendencia está orientado a hacer el bien a otras personas, mientras que el valor de auto-mejora se refiere en perseguir los propios intereses; puede notarse claramente que son valores opuestos. En cuanto a la humildad y la imagen hace mención a reconocer las limitaciones y ofrecer una buena apariencia.

Varones y mujeres están centrados en buscar el bienestar de los demás demostrando así un enfoque social, contradiciendo rotundamente de que los jóvenes no se preocupan por la sociedad. Por otro lado, aunque ambos manifiestan poco interés en auto-mejora, se observa que los hombres se sienten un poco inclinados a perseguir sus intereses a diferencia de las mujeres.

3.2. Valores personales e interpersonales en los maestros

3.2.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en los maestros.

El papel actual del docente se encuentra en un proceso constante de transformación, donde su principal objetivo es dejar de ser transmisor de conocimientos y convertirse en ese guía que brinde la ayuda a los adolescentes a adquirir las competencias necesarias que les permitan desenvolverse en la sociedad y mejorarla. Responder a estas exigencias requiere del maestro, no solo estar preparado científicamente, sino que sea un ejemplo a seguir en lo que respecta a la práctica de valores, pues como bien afirmó Castillo (2002) “una educación sin valores no es posible, ni deseable. No puede separarse el valor de la educación” (pág. 414). Por tal razón es importante conocer en qué medida los docentes practican los valores; los datos siguientes permitirán tener un panorama claro.

Tabla 9. Valores personales e interpersonales en los maestros

	Valor Medio
Autodirección del pensamiento	5,11
Autodirección acción	5,39
Estímulo	4,67
Hedonismo	3,72
Logro	4,94

Dominación-poder	3,11
Recursos de energía	3,06
Imagen	5,06
Seguridad personal	5,56
Seguridad social	4,89
Tradición	5,33
Conformidad con las reglas	5,61
Conformidad interpersonal	5,28
Humildad	4,67
Universalismo- naturaleza	5,50
Universalismo-preocupación	5,39
Universalismo-tolerancia	5,33
Benevolencia-cuidado	5,39
Benevolencia-confiabilidad	5,72

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

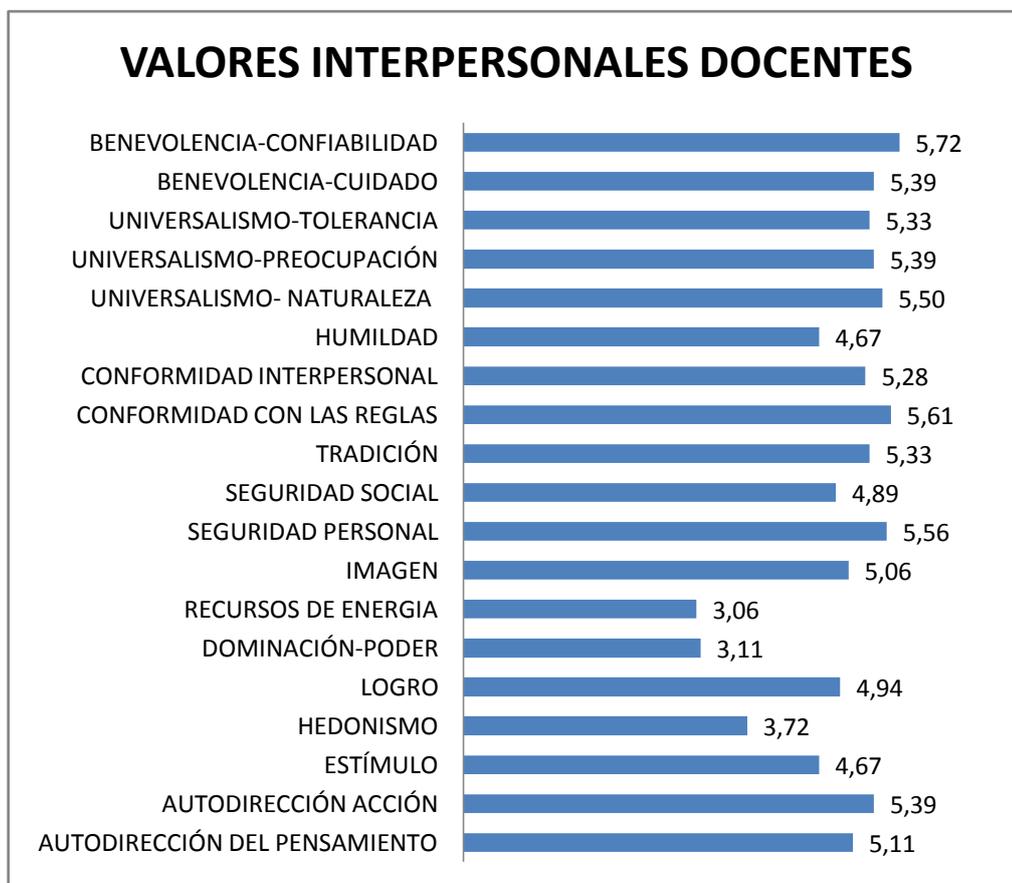


Figura 6. Valores personales e interpersonales de los maestros

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Se observa una fuerte inclinación a practicar los valores, pues 12 de estos tienen una puntuación superior a 5. Se puede destacar los valores de conformidad con las reglas (5,61) y benevolencia-confiabilidad (5,72). Por otro lado, los valores de poca influencia en la actitud de los docentes, están: recursos de energía (3,06), dominación-poder (3,11) y hedonismo (3,72), siendo este último un dato interesante a considerar.

Schwartz et. al (2012) expresa que el valor de conformidad con las reglas se refiere al respeto y cumplimiento de las leyes en el ámbito público y personal. Mientras que el hedonismo abarca el placer y la satisfacción de encarar experiencias nuevas.

Los datos muestran que los docentes se desenvuelven en la sociedad respetando las leyes y procurando hacer las cosas de la manera correcta; quizás la experiencia adquirida a lo largo de los años les ha demostrado eso, pues más del 80% de los encuestados supera los 50 años. Además esa podría ser la razón por la que los docentes muestran una actitud recelosa a experimentar placer mediante experiencias nuevas, porque probablemente esto los lleve a pasar por alto las reglas establecidas. Esto confirma la polaridad que existe entre los valores conformidad con las reglas y hedonismo.

3.2.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del maestro.

Dada la responsabilidad que tienen los maestros en transmitir valores, por medio de la enseñanza y de su ejemplo, es necesario identificar si entre ellos conservan aquella diferencia marcada por el sexo, algo muy común en generaciones pasadas, o por el contrario, si existe una igualdad en la práctica de valores. Encontrar las diferencias o similitud, entre docentes varones y mujeres, posibilitará observar la influencia que estos tienen en la actitud de los alumnos; por tal razón se presentan las siguientes cifras.

Tabla 10. Valores personales e interpersonales según el sexo en los maestros

	Valor Medio Mujeres	Valor Medio Varones
Autodirección del pensamiento	5,33	4,89
Autodirección acción	5,67	5,11
Estímulo	4,56	4,78
Hedonismo	4,00	3,44
Logro	4,89	5,00
Dominación-poder	2,67	3,56
Recursos de energía	2,44	3,67

Imagen	5,00	5,11
Seguridad personal	5,89	5,22
Seguridad social	5,11	4,67
Tradición	5,56	5,11
Conformidad con las reglas	5,89	5,33
Conformidad interpersonal	5,33	5,22
Humildad	4,56	4,78
Universalismo- naturaleza	5,67	5,33
Universalismo-preocupación	5,78	5,00
Universalismo-tolerancia	5,67	5,00
Benevolencia-cuidado	5,56	5,22
Benevolencia-confiabilidad	6,00	5,44

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

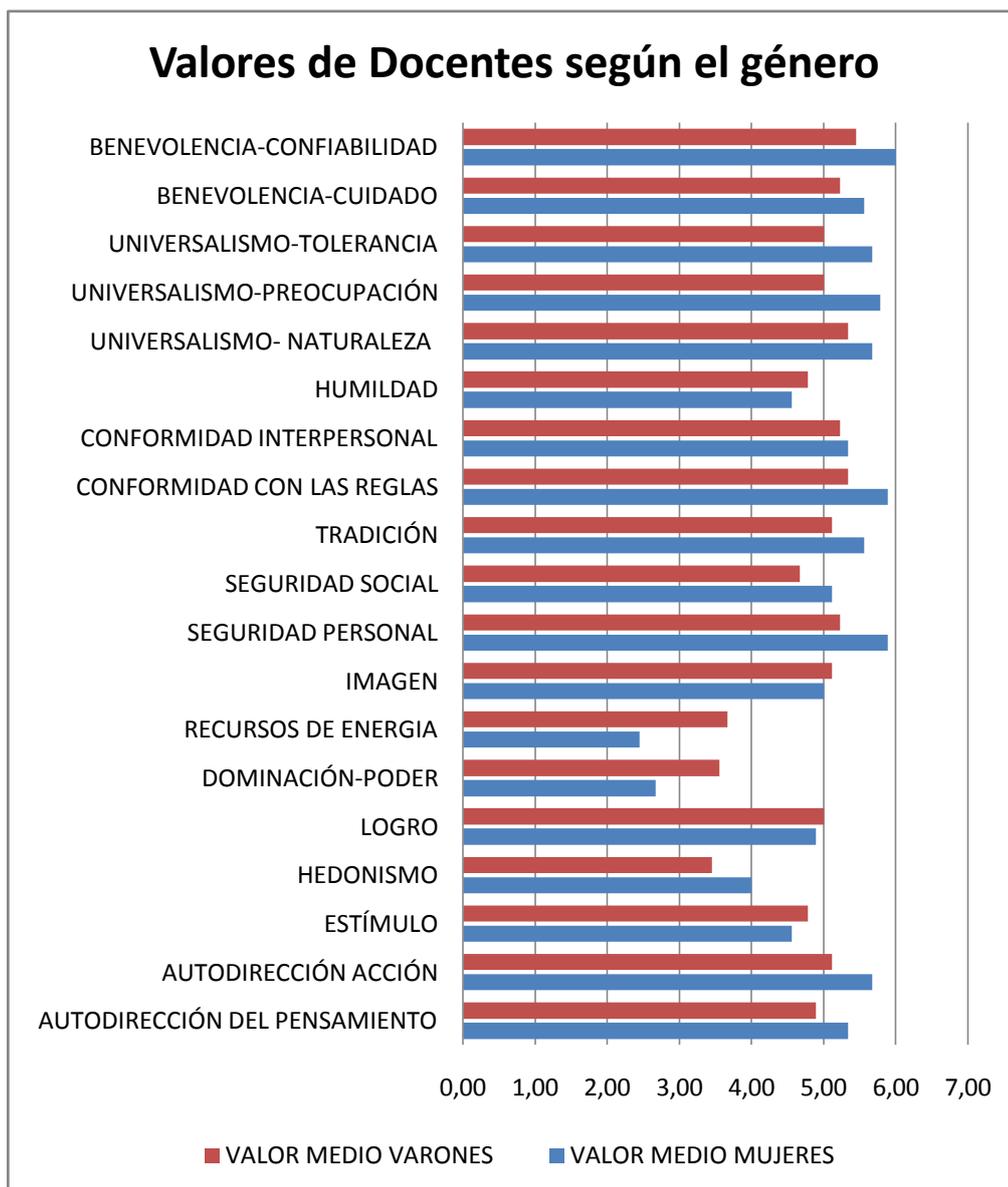


Figura 7. Valores personales e interpersonales según el sexo de los maestros

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Los datos reflejan que en ambos casos, varones y mujeres, el valor que más influye en la personalidad de los docentes es benevolencia-confianza; sin embargo en las mujeres existe una puntuación perfecta (6,00), mientras que en los varones es levemente inferior (5,44). Otros valores que influyen en la conducta de las docentes son la seguridad personal y conformidad con las reglas con igual puntuación (5,89); los docentes, en cambio, practican valores como universalismo-naturaleza y conformidad con las reglas con igual puntuación (5,33). Los valores con menor influencia en su actitud son iguales en ambos casos; en las mujeres con menor puntuación están dominación-poder (2,67) y recursos de energía (2,67); en los varones están dominación-poder (3,56) y recursos de energía (3,67).

Schwartz et. al (2012) describe al valor de seguridad personal como aquello que realiza la persona para proteger su integridad. Por otro lado, Fernández (2005) enfatiza que los docentes deben respetar las reglas y normas, además debe de comunicarse con facilidad y trabajar en equipo con los alumnos. También señala que lo que caracteriza a un docente es su democracia y tolerancia.

De acuerdo a los datos y la teoría se puede observar que no hay mayor diferencia en la práctica de valores entre docentes varones y mujeres; sin embargo las mujeres se preocupan más que los varones por mantener un espíritu conciliador y democrático entre el grupo de alumnos, pues practican a mayor grado el valor de benevolencia-confiabilidad. Además se puede ver que los docentes no pueden controlar a los alumnos ni dominar el ambiente, pues carecen de valores como dominación—poder, en especial las docentes mujeres.

3.2.3. Valores de orden superior en el maestro.

La visión general que tiene un docente sobre el ambiente que le rodea, sea de la institución educativa o de la sociedad, ayudará a conocer de qué manera enfoca su enseñanza y cómo esto influirá en el pensar y actuar de los alumnos. Dado que los docentes son los responsables, no solo de impartir conocimientos sino de transmitir valores, es importante conocer hasta qué punto los ponen en práctica. Los siguientes datos ayudarán a determinar aquello.

Tabla 11. Valores de orden superior en maestros

	Valor Medio
Apertura al cambio	4,72
Auto-mejora	3,70
Conservación	5,33
Autotrascendencia	5,47
Humildad e imagen	4,86

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

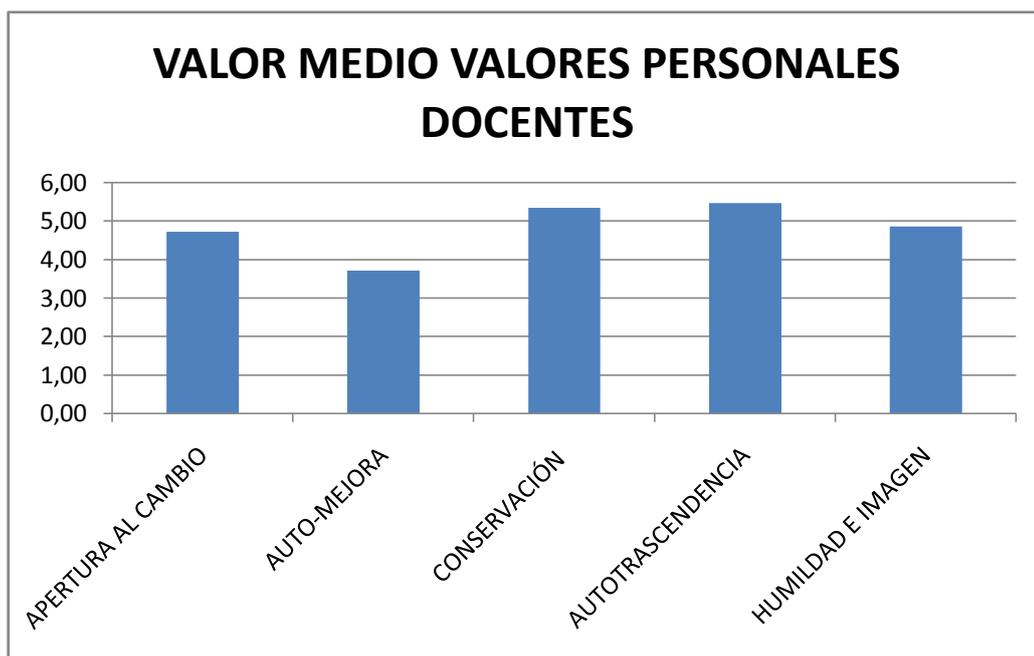


Figura 8. Valores de orden superior en maestros

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Los datos indican que los docentes priorizan el bienestar de los demás al practicar valores que influyen en su actitud para dicho fin, pues el valor de orden superior, autotrascendencia (5,47), que agrupa dichos valores tiene una puntuación alta. También se observa que los docentes anteponen los intereses de los demás a los suyos, ya que el valor de auto-mejora (3,70) tiene poca influencia en sus deseos, pues tienen una baja puntuación.

Schwartz et. al (2012) indica que los valores de orden superior de autotrascendencia y auto-mejora, se encuentran en oposición en el continuo de motivaciones (figura 1), siendo estos incompatibles, pues se practicará a mayor grado uno de estos. Además Perrenoud propone que el docente debe ser competente en trabajar en equipo y envolver a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo (como se citó en Fernández, 2005).

Se puede observar una coherencia y relación que existe entre la teoría y la práctica, pues la incompatibilidad que existe entre los valores de orden superior, autotrascendencia y auto-mejora, es respaldada por los datos; esto muestra una actitud altruista por parte de los docentes. Además para manejar el grupo interno y poder llegar a los alumnos se ve que es necesario sacrificar posiciones o intereses por parte del docente, para dedicar, así, toda la atención al estudiante.

3.2.4. Diferencias de los valores de orden superior según el sexo del maestro.

No es raro escuchar que las instituciones educativas son consideradas como el segundo hogar del adolescente, y es que debido al tiempo que pasan con sus maestros, estos llegan a convivir con ellos y de una u otra manera son influidos en su conducta. Y al igual que en un hogar, un adolescente adquiere valores por parte de sus padres, apropiándose unos de la madre y otros del padre; igualmente puede ocurrir en el colegio. Por eso percibir los valores practicados por los docentes, varones y mujeres, ayudará a determinar en qué medida influirá la conducta de estos en los adolescentes.

Tabla 12. Diferencia de los valores de orden superior según el sexo del maestro

	Valor Medio Mujeres	Valor Medio Varones
Apertura al cambio	4,89	4,56
Auto-mejora	3,33	4,07
Conservación	5,56	5,11
Autotrascendencia	5,73	5,20
Humildad e imagen	4,78	4,94

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

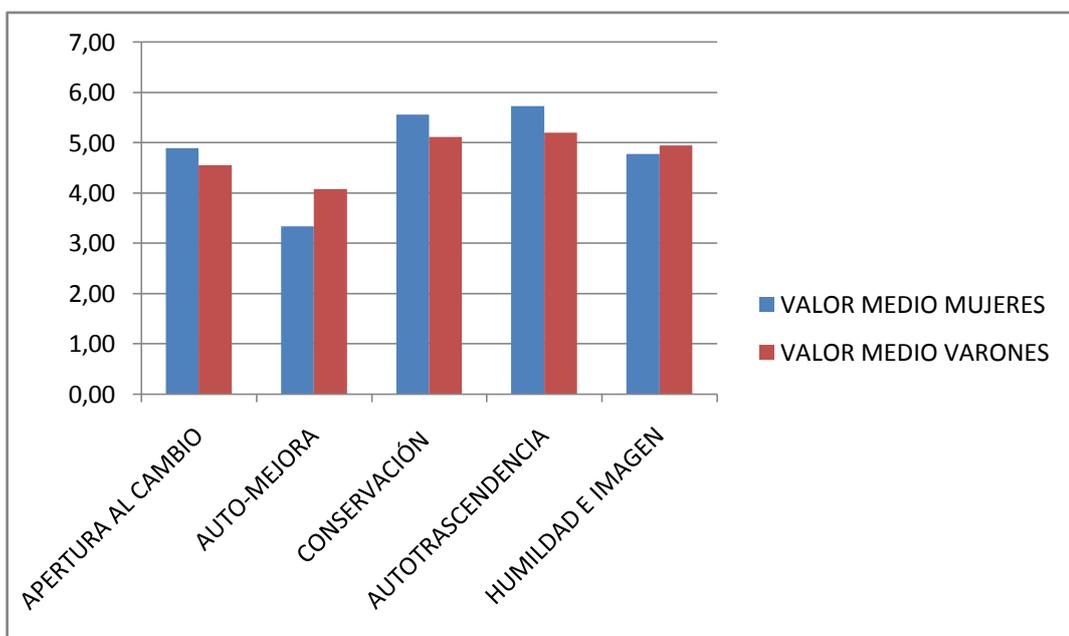


Figura 9. Valores Diferencia de los valores de orden superior según el sexo del maestro

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR

Entre los docentes varones y mujeres se observa una similitud entre la práctica de valores, aunque, con una ligera diferencia de puntuación. Los docentes varones tienden a interesarse en los demás con el fin de perseguir el bienestar del grupo, pues tiene una alta puntuación en el valor de autotrascendencia (5,20); las mujeres siguen esa misma línea con una leve alza en la puntuación de autotrascendencia (5,73). El valor de menor puntuación en los varones docentes es auto-mejora (4,07); mientras que en las mujeres tiende a ser menor la puntuación de auto-mejora (3,33).

Díaz-Aguado & Seoane (2011) menciona que existe una diferencia sexista en la sociedad, donde cada generación adquiere la cultura y los valores de sus antecesores, donde los varones se identifican con falta de empatía, la tendencia al dominio y el control de las personas; mientras que las mujeres se describen con valores de sumisión, dependencia y pasividad. Por decirlo así, separa los valores en femeninos y masculinos.

Se observa que ambos sexos practican los mismos valores refutando, así, la teoría de que existe una diferenciación entre los valores vistos por varones y mujeres. Las docentes mujeres consideran importante el bienestar grupal, haciendo a un lado sus intereses y prioridades por la de sus estudiantes, mostrando así empatía por ellos. Los docentes varones siguen esa misma línea, sin embargo, hasta cierto punto consideran necesario hacer prevalecer sus ideales, pues se siente identificados con el valor de auto-mejora.

3.3. Análisis comparativo de los valores personales e interpersonales de adolescentes y maestros

3.3.1. Análisis de las diferencias en los valores personales e interpersonales entre adolescentes y maestros.

La sociedad actual busca en las nuevas generaciones la capacidad para mejorar y transforma la realidad que vive; por tal razón, a depositado toda su confianza en la educación, pues este es el medio que usa para formar jóvenes competentes listos para ser actores principales de tal cambio. Mas el conocimiento no es el único ingrediente para tal hazaña, pues se observa una sociedad decadente, frívola e inmoral, por eso la importancia de transmitir valores a los adolescentes.

Y como indica Flórez (2005), los valores no se los adquiere absorbiéndolos del ambiente, sino construyéndolos a través de la interacción con el ambiente. El ambiente principal que rodea a los adolescentes, en las instituciones educativas, son los docentes, pues estos pasan la mayor cantidad de tiempo con ellos. Analizar la influencia, o no, de los valores de

los docentes en la conducta de los jóvenes, permitirá determinar si se está impartiendo una verdadera educación basada en valores, y si no, aplicar los correctivos necesarios.

Según los datos de la tabla 5, sobre los valores personales e interpersonales de los adolescentes, y la tabla 9, sobre los valores personales e interpersonales de los maestros, se puede observar que los valores que más influyen en la conducta de los maestros también influyen en los adolescentes, lo mismo ocurre con los valores de menor influencia en su actuar; sin embargo existe una mayor puntuación en los maestros versus los adolescentes.

El único valor en que los adolescentes (4,91) superan a los maestros (3,72) es en el hedonismo. El valor de seguridad social tiene la misma puntuación en adolescentes (4,90) y maestros (4,89); mientras que existe una diferencia en el valor de conformidad con las reglas en la puntuación de adolescentes (3,75) y maestros (5,61).

Se observa que los maestros influyen notablemente en la conducta de los adolescentes, pues estos tienden a practicar los mismos valores con una leve diferencia en puntuación. Adolescentes y maestros coinciden en fomentar la seguridad tanto en el aula como en la sociedad en general, quizás esto se deba a que se involucra a los adolescentes en actividades que se fomenta la participación ciudadana.

Se aprecia que los jóvenes están más interesados en satisfacer sus deseos en actividades que produzcan placer, a diferencia de los maestros. Mientras que los docentes consideran importante el respeto y el cumplimiento a las normas y leyes, y los adolescentes no. Este último aspecto demuestra la poca influencia de los maestros en la conducta de los adolescentes en estos valores en particular, y además por qué los jóvenes en la actualidad caen presa fácil en vicios dañinos a la salud física y mental.

3.3.2. Análisis de las diferencias en los valores de orden superior de adolescentes y maestros.

El papel actual del maestro hoy en día no es solo enseñar conocimientos, sino, como bien dijo Rodríguez (2010) es ayudar a los estudiantes aprender a aprender de manera autónoma. En este proceso de aprendizaje-enseñanza está involucrada la transmisión de valores, pues estos forman parte inherente del ser humano; de ahí la importancia de que los docentes sean un ejemplo a seguir en lo que respecta a la práctica de valores, pues la actitud que estos tengan influirán notablemente en los alumnos.

Según los datos de la tabla 7, sobre los valores de orden superior de los adolescentes, y la tabla 11, sobre los valores de orden superior de los maestros, se observa que el valor de autotranscendencia influye notablemente en sus conductas, pues tiene la mayor puntuación

tanto adolescentes (4,79) como maestros (5,47). Mientras que el valor de auto-mejora tiene una menor influencia tanto en adolescentes (2,93) como en docentes (3,70). El valor de apertura al cambio tienen puntuaciones semejantes en adolescentes (4,51) y maestros (4,72); lo mismo ocurre con el valor de humildad e imagen en los adolescentes (4,49) y maestros (4,86).

Por su parte Schwartz et. al (2012) describe al valor de autotranscendencia como aquello que hacen las personas por el bien de los demás; el valor de auto-mejora consiste en perseguir los propios intereses; el valor de apertura al cambio se refiere a la realización de nuevas ideas y experiencias; y el valor de humildad e imagen hace hincapié al respeto propio y actitud ante los demás.

De acuerdo a los datos y la teoría se observa la influencia de los maestros en los adolescentes, pues ambos comparten la idea de refrescar sus ideales y estar abierto a nuevas experiencias; a la vez que los maestros han fomentado en los alumnos el respeto por sí mismo; esto indica que mediante el proceso de enseñanza-aprendizajes posible transmitir valores. Además comparten el mismo pensar en lo que respeta al bienestar grupal, y relegar a un segundo plano sus intereses, aunque los adolescentes lo practican en menor medida.

CONCLUSIONES

Existen valores personales e interpersonales predominantes en adolescentes, entre ellos se encuentran: seguridad personal, universalismo-preocupación, benevolencia-confiabilidad y benevolencia-cuidado. Evidenciando la importancia que le dan a la lealtad y convivencia al grupo de compañeros; en el involucramiento que tienen con la sociedad al realizar actividades como el programa de participación estudiantil y la responsabilidad que tienen en elegir autoridades de gobierno mediante el voto facultativo; generando confianza en el interior del aula y además la adquisición de una conciencia por un comportamiento mejor.

En los maestros existen valores personales e interpersonales predominantes en: conformidad con las reglas y benevolencia-confiabilidad. Revelando interés por el bienestar de sus alumnos, tanto académica como emocionalmente; respetando y cumpliendo con los procedimientos que establece la autoridad académica para un desempeño docente óptimo. Actitudes que generan confianza en los docentes en que realizarán las respectivas planificaciones de clases con el objetivo de cumplir con el currículum y no dejar al azar la enseñanza a los estudiantes.

En cuanto a los valores predominantes entre chicos y chicas adolescentes no existe una diferencia marcada, pues entre ellos existen valores en: seguridad personal, y benevolencia-confiabilidad. Percibidos por la igualdad de oportunidades que tienen chicos y chicas de acceder a la educación, si discriminar su sexo, sino más bien, mediante la meritocracia; y por el respeto que muestran a su cuerpo, pues se encuentran en pleno desarrollo físico y psíquico. Produciendo así una sociedad más equitativa e igualitaria, pues los adolescentes consideran tener las mismas oportunidades.

Con respecto a los valores predominantes según el sexo del maestro no existe una diferencia entre ellos, pues en los varones y las mujeres docentes se hallan valores en: benevolencia-confiabilidad y conformidad con las reglas. Generando una práctica docente libre de prejuicios sexista y marcada por el respeto a las autoridades y los sistemas educativos planteados por estos. Además brinda seguridad a los alumnos de que pueden contar con el apoyo de sus maestros, sin importar su sexo, pues suscitan una convivencia estable dentro y fuera de la institución educativa.

En lo que aplica a valores de orden superior existe una influencia directa de la conducta de los maestros en los alumnos, pues tienden a practicar los mismos valores. En ambos grupos

se halla el valor de apertura al cambio; lo mismo ocurre con el valor de humildad e imagen. Evidenciando así la transmisión de valores que se encuentra intrínseca en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante la planificación concienzuda de las clases y el aprovechamiento de los recursos. Causando el mismo sentir, entre docentes y alumnos, por las acciones que contribuyan al bienestar del grupo y de la institución, dado por el trato constante que existe.

Por último, existe una diferencia entre los valores vistos por adolescentes y maestro. El valor que marca aquella disparidad es el hedonismo, otro valor que recalca esta desigualdad es el de conformidad con las reglas. Percibidos en el interior del aula, pues los alumnos tienden a cuestionar la autoridad de los docentes pasando por alto sus normas y reglas, con el objetivo de satisfacer sus deseos y experimentar cosas nuevas. Produciendo en la actualidad que los adolescentes sean presa fácil de caer en vicios, como las drogas y el alcohol, creyendo de esta manera obtener autonomía.

RECOMENDACIONES

Para lograr el equilibrio de los valores personales e interpersonales en los adolescentes se sugiere a los maestros que dentro de sus planificaciones curriculares aprovechen el recurso de los ejes transversales planteando estudios de casos o dilemas morales. Estas situaciones permitirá al adolescente poner en práctica sus valores, como benevolencia-confiabilidad; así el maestro tendrá la oportunidad de mostrar la aplicación correcta del valor.

Se propone a los docentes, con el objetivo de reforzar sus valores personales e interpersonales, no ser tan rígidos y mecánicos en su desempeño docente al guiarse estrictamente por su planificación curricular, pues habrá situaciones en las que necesita ser flexible y no caer en un ambiente frívolo no apto para la enseñanza y aprendizaje. Se sugiere, por lo tanto, que estén dispuestos a cambiar su planificación curricular durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, si este no logra los objetivos planteados; y que puedan experimentar métodos y técnicas acorde a las exigencias de una enseñanza de calidad, dejando a un lado el temor al fracaso.

A la institución educativa se propone, que para fomentar los valores de orden superior en adolescentes, puedan realizar talleres donde el alumno tenga la participación activa asegurada. Estos talleres tendrían como responsable al Consejo de Orientación y Bienestar Estudiantil (COBE) junto a la colaboración de los docentes, donde ayudarán a los estudiantes a establecer sus propias estrategias para enfrentar las diversas situaciones adversas que suelen presentarse dentro y fuera del aula; para esto deberían lograr que el adolescente pueda observar, pensar, actuar y decidir sobre cierto problema usando su capacidad de pensar.

Para fomentar los valores de orden superior en maestros, la autoridad académica, el vicerrector, debería tomar la delantera en la capacitación y actualización de la planificación curricular en los docentes; donde estos apliquen una pedagogía constructivista y puedan transmitir valores mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje. El conocimiento y la aplicación de nuevos métodos de planificar permitirán a los docentes adquirir valores que les ayuden a trascender en sus objetivos en la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M., Páez, H., & Vizcaya, O. (2007). ¿Es posible educar en valores en las Instituciones Educativas? *Revista Educación en Valores*, 1 (7), 25-40.
- Avalos, B. (2000). *El desarrollo profesional de los docentes. Projectando desde el presente al futuro*. Recuperado de <http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/Reduc/pdf/pdf/9216.pdf>
- Baena, B., Martínez, F., Martínez, G., Restrepo, J., & Soto, J. (2009). Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana. *Revista Diversitas - Perspectiva en Psicología*, 5 (1), 125-139.
- Balderas, I. (2013). Propuesta de guión de entrevista para el estudio de la identidad docente. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 6 (3), 73-87.
- Barba, B. (2005). Educación y Valores. Una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (24), 9-14.
- Barrazueta, T., Carrera, X., & Placencia, M. (2014). *Programa Nacional de Investigación*. Loja, Ecuador: EDILOJA Cía. Ltda.
- Blázquez, F., & Lucero, M. (2009). Los medios o recursos en el proceso didáctico. En A. Medina, & F. Salvador, *Didáctica General, segunda edición* (págs. 197-239). Madrid: PEARSON EDUCACIÓN.
- Buxarrais, M., Casas, F., Figuer, C., González, M., Noguera, E., Rodríguez, J., y otros. (2004). Los valores y su influencia en la satisfacción vital de los adolescentes entre los 12 y los 16 años: estudio de algunos correlatos. *Apuntes de Psicología*, 22 (1), 3-23.
- Cabrerizo, J., & Castillo, S. (2009). *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN.
- Campos, L. (2009). Los estilos de vida y los valores interpersonales según la personalidad en jóvenes del departamento de Huánuco. *Revista de Investigación en Psicología*, 12 (2), 89-100.
- Carreras, L. (1996). *Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos y técnicas*. Madrid: Narcea Ediciones.

- Casco, F., & Oliva, A. (2005). Valores y expectativas sobre la adolescencia: discrepancias entre padres, profesores, mayores y adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 28 (2), 209-220.
- Castillo, E. (2002). *Universidad de Granada*. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fjjrios/pdf/Tice4-ValorEducacion.pdf>
- Castro, A., & Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, Bienestar psicologico y Rendimiento academico en Adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18 (1), 65-85.
- Castro, A., & Nader, M. (2007). Influencia de los valores sobre los estilos de liderazgo: un análisis según el modelo de liderazgo transformacional - transaccional de Bass. *Universitas Psychologica*, 6 (3), 689-698.
- Cavanaugh, J., & Kail, R. (2006). *Desarrollo humano. Una Perspectiva del Ciclo Vital*, 3a. ed. México: Cengage Learning.
- Cortés, A., Medrano, C., & Palacios, S. (2009). Los valores personales y los valores percibidos en la televisión: un estudio con adolescentes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 12 (4), 55-66.
- Delgado, A., López, A., Pertegal, M., & Suárez, L. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 23 (1), 153-159.
- Despertad. (2013). Valores que enriquecen de verdad. *Despertad*, 94 (11), 6-9.
- Díaz-Aguado, M., & Seoane, G. (2011). Convivencia y aprendizaje escolar en la adolescencia desde una perspectiva de género. *Psicothema*, 23 (2), 252-259.
- Espinosa, A., Ferrándiz, J., & Rottenbacher, J. (2011). Valores, comportamiento pro-social y crecimiento personal en estudiantes universitarios después del terremoto del 15 de agosto de 2007. *Publicación semestral Liberabit*, 17 (1), 49-58.
- Fernández, J. (2005). Matriz de competencias del docente de educación básica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (2), 1-14.
- Flórez, R. (2005). *Pedagogía del Conocimiento, segunda edición*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Góngora, V. (2007). Valores personales y autoestima en población general y clínica. *Revista Psicodebate 8: Psicología, Cultura y Sociedad*, 37-46.

- Graells, P. (2000). *Los docentes: funciones, roles, competencias necesarias, formación*. Recuperado de <http://www.educalidadparatodos.org.ve/web/wp-content/uploads/Los-docentes.pdf>
- Jiménez, J. C. (2008). *El Valor de los Valores en las Organizaciones*. Recuperado de <http://elvalordelosvalores.com/definicion-de-los-valores/>
- Jiménez, J. C. (2008). *El Valor de los Valores en las Organizaciones*. Recuperado de <http://elvalordelosvalores.com/tipos-de-valores/>
- Juventud Idente Internacional. (2014). *Educación: En camino hacia una nueva civilización*. Roma: EDILOJA.
- Linares, L., Molpeceres, M., & Musitu, G. (2001). La autoestima y las prioridades personales de valor. Un análisis de sus interrelaciones en la adolescencia. *Anales de psicología*, 17 (2), 189-200.
- Mínguez, C. (1995). *Valores humanos y educación en/para la tolerancia*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ministerio de Educación. (2012). *Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Recuperado de <http://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/09/CODIFICACION-COMPLETA-DEL-REGLAMENTO-GENERAL-A-LA-LOEI-17-07-20143.pdf>
- Münch, L. (2009). *Métodos y técnicas de investigación, cuarta edición*. México: Trillas.
- Rodríguez, E. (2010). El perfil del docente de matemática: Visión desde la triada matemática-cotidianidad y pedagogía integral. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 10 (3), 1-19.
- Schwartz, S., Beierlein, C., Cieciuch, J., Davidov, E., Fischer, R., Konty, M., y otros. (2012). Refining the Theory of Basic Individual Values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103 (4), 663-688.
- Zepeda, F. (2008). *Introducción a la psicología Una visión científico humanista*. México: PEARSON EDUCACIÓN.

ANEXOS

Anexo 1: Modelo de ficha de aportaciones del grupo de trabajo al manifiesto al Parlamento Universal de la Juventud

APORTACIONES DEL GRUPO DE TRABAJO AL MANIFIESTO

Nombre del grupo de trabajo: 1ro Bachillerato

País/ ciudad: Ecuador - Guayaquil

Coordinador: Juan José Pesantez Cisneros

Contactos del coordinador: j.jose89@hotmail.com , cel. 0939486804

Nº Participantes: 34

Edades: 15

Aportaciones Del Grupo, A Raíz Del Trabajo Realizado, Sobre Los Puntos Del Manifiesto

1.- Constatación de hechos:

Observamos que en nuestra educación recibimos la influencia de tres agentes externos: la sociedad que nos rodea, la familia en que crecemos, y el centro educativo que nos instruye. Por un lado notamos que la sociedad ha cambiado vertiginosamente con respecto a la sociedad en que crecieron nuestros padres, la tecnología es un ejemplo de ello; por otro parte notamos que esta sociedad se ha ido sumergiendo en una falta de atención y comprensión a nosotros los jóvenes, tocándonos recurrir así a las garras de la droga un problema común ahora hasta en las instituciones educativas. Con respecto a la familia consideramos se ha perdido ese ejemplo a seguir, donde ya no recibimos una educación llena de valores y principios. Por último el centro educativo no es el bastión donde recibimos verdadera educación, pues la falta de autoridad de maestros y la falta de compromiso por parte nuestra ha hecho que la educación se devalúe y los colegios se conviertan en un pasatiempo.

2.- Causas y consecuencias:

Consideramos que una de las principales causas por la crisis de valores que atravesamos los jóvenes es por la deficiente educación recibida en nuestros hogares. Al estudiar los fallos más comunes al educar a un hijo observamos que el no escuchar era una constante entre

nosotros, como consecuencia uno busca refugio en otras personas como sus amigos esto trae a colación un sin número de problemas, pues que nos puede aconsejar alguien que tiene nuestros propios problemas y que tiene nuestras mismas inquietudes.

Otra causa que consideramos es una sociedad muy permisiva y la falta de información. En este aspecto notamos que recibimos información de todos lados, especialmente de internet, pero lastimosamente no es información verídica ni adecuada a nuestra realidad. A pesar de los esfuerzos hechos por autoridades, al quizás mejorar la educación, no cubre la necesidad nuestra. Como resultado de una falta de información real y sumando una sociedad permisiva caemos en la trampa del saberlo todo, siendo presas fáciles de vicios.

3.- Nuestras carencias:

En primer lugar carecemos de compromiso para cambiar nuestra realidad.

Carecemos de información valiosa para conocer la realidad que vivimos.

Carecemos de ejemplos a seguir dentro de nuestro propio hogar.

Carecemos de Instituciones comprometidas a la educación.

4.- Qué es educar:

Para nosotros la educación no solo es transmitir información o contenidos, sino más bien es ayudar a crecer como persona, transmitirle valores, principios, ayudar y guiar por el buen camino. Para esto consideramos que deben involucrarse todos los actores educativos, entre ellos nosotros pues gran parte de recibir una buena educación depende de nosotros al involucrarnos y ser partícipes una transformación educativa enmarcada en valores y principios. La finalidad de la educación no es solo llenar nuestra mente de conceptos y procedimientos que quizás no nos servirán en el vivir diario, sino más bien de crecer como persona llegando a ser alguien en la vida.

Resumen de las actividades realizadas en los talleres.

En este apartado se realiza un resumen de los dos talleres realizados con los alumnos del primer año de bachillerato del colegio "José Peralta". Este taller se realizó con los alumnos que llenaron el cuestionario de valores personales PVQ-RR. Se realizó en dos sesiones distintas que duraron 2 horas pedagógicas cada taller.

En el primer taller denominado "Barreras para una educación integral" se realizó una conferencia de 30 minutos de duración. Se consideró tres ideas generales que considera las

barreras existentes para una educación integral. Esas ideas son: La sociedad en que vivimos, La educación recibida en el hogar y la educación recibida en el colegio.

Durante la primera idea se describió la sociedad en que vivimos. Los adolescentes aportaron con su opinión describiéndola como egoísta, violenta y tecnológica; por un lado afirmaron que la sociedad está muy mal, en especial en los colegios que se consume droga, pero por otra parte coincidieron que ha progresado en lo que respecta a la información, pues el acceso a internet es más fácil. Dentro de esta idea se consideró tres puntos: primero la sociedad consumista, donde el ser humano se ha convertido en un comprador impulsivo, segundo la sobreabundancia de información, no toda la información que tenemos acceso es real, y por último quiénes son los responsables de esta sociedad, los adolescentes aceptaron parte de la culpa y reconocieron que son ellos los llamados a transformar la realidad de esta sociedad.

En la segunda idea La educación recibida en el hogar, muchos adolescentes enfatizaron que no reciben absolutamente nada de educación de parte de sus padres. Se consideró que la educación recibida en el hogar influye en la clase de persona que uno logra ser, debido a que de niño suele copiar ciertas actitudes, comportamientos y pensamientos de sus padres. Otro punto que se enfatizó es que no necesariamente la educación recibida en el hogar condiciona la clase de persona que uno es, en este aspecto los adolescentes reflexionaron que el futuro que pueden labrarse depende exclusivamente de ellos independientemente del buen o mal ejemplo y educación recibida.

En la última idea se centró en la clase de educación recibida en el colegio. Como opinión general los adolescentes se quejaron de la deficiencia de enseñanza por parte de los adolescentes, aunque también reconocieron su falta de compromiso para mejorar en el rendimiento académico. Se especificó también que educar no es solo transmitir conocimientos, sino más bien valores; los adolescentes reconocieron que no lo habían visto desde esa perspectiva.

Luego de la conferencia se realizó a dividir y agrupar a los adolescentes para que trabajen sobre ciertos temas específicos y luego escribieran sus conclusiones y las expusieran a los demás. Los temas que trabajaron los alumnos fueron: los 10 fallos más habituales al educar a un niño, la educación y la sociedad, y problemas y compromisos. Estos temas fueron desarrollados por los adolescentes contestando unas preguntas y debatiendo entre los grupos las ideas y opiniones de cada uno para llegar a un consenso. Luego de plasmar las respuestas los adolescentes procedieron a exponer sus conclusiones y establecer compromisos que le permita tener una formación integral.

Durante el segundo taller: Como pretendo realizar mis sueños, el papel de la educación, se comenzó con una premisa: “el problema de los jóvenes hoy es la crisis de valores”. Durante una pequeña conferencia se trató de contestar estas preguntas: ¿dónde comienza esa crisis de valores?, ¿consideran que la educación actual ha mejorado o empeorado con la educación que recibieron nuestros padres?, ¿educar es transmitir información y conocimiento?, y ¿qué compromisos asumen para mejorar la educación?

Todos los adolescentes afirmaron que la educación en cuanto a valores ha decaído notablemente con respecto a la educación que recibieron sus padres. Sin embargo consideran que ha progresado notablemente en cuanto a información, pues mencionaron que ya no existe tabúes sobre ciertos temas, que el acceso a internet a permitido descubrir un mundo fuera de las fronteras y conocer nuevas culturas, nueva gente desde la comodidad de su hogar. Más se acotó el cuidado que deben tener al exponer la información personal en la red, debido a que en realidad es un incierto conocer quién realmente está del otro lado de la pantalla.

Fue una experiencia enriquecedora el que los adolescentes se expresaran y reconocieran que ellos son los responsables para mejorar la sociedad y para adquirir una formación integral llena de valores. Al final de esa consideración los adolescentes llenaron un cuestionario que permitiría conocer sus aspiraciones y su realidad contextual. Las preguntas que contestaron fueron: piensa en las personas que más te han hecho bien ¿cómo han logrado hacerte tanto bien?, piensa e quiénes te han ayudado a descubrir tu vocación o misión en la vida ¿cómo han logrado ayudarte?, para ti ¿qué es educar?, ¿qué es lo más importante (personas, cosas, circunstancias...)?, ¿cómo describirías la realidad que vives (personal, familiar, social...)? ¿cómo mejorarla?, ¿es necesario escuchar para crecer en madurez personal? ¿Por qué?

Las respuestas fueron muy variadas pero una en particular refleja la realidad que muchos jóvenes viven en sus hogares. Al describir la realidad que vive mencionó: “un hogar muy desunido donde no hay humildad, no hay respeto, no hay compañerismo no hay confianza, tristeza, soledad, y es rara la vez la risa entre familia. Y como mejorarla ¿no lo sé?” Esta opinión es una radiografía de la crisis familiar que vive la sociedad; este problema es muy grave pues atenta contra la formación personal del adolescente.

Estos talleres reafirmaron una vez más la vocación de ser docente, el ver la necesidad urgente que tienen los adolescentes por ser escuchados, por tener una guía, por tener un modelo que seguir.

Anexo 2: Fotografías de la institución educativa

